



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

4

BIOGRAFIAS DE ORO: AVENTURA DE LA REFLEXION TEOLOGICA Por Moisés Chávez





PROLOGO

Biografías de Oro 4: Aventura de la reflexión teológica es el cuarto volumen de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie BIOGRAFÍAS DE ORO consta de 16 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

BIOGRAFÍAS DE ORO	1	Cervantes, Shakespeare, Garcilaso
BIOGRAFÍAS DE ORO	2	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFÍAS DE ORO	3	Genio y Figura
BIOGRAFÍAS DE ORO	4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFÍAS DE ORO	5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFÍAS DE ORO	6	La Gran Tribulación
BIOGRAFÍAS DE ORO	7	Ilusión para vivir
BIOGRAFÍAS DE ORO	8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFÍAS DE ORO	9	El Papa Chale I
BIOGRAFÍAS DE ORO	10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFÍAS DE ORO	11	La Viña del Señor
BIOGRAFÍAS DE ORO	12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFÍAS DE ORO	13	Experimento de Antropología
BIOGRAFÍAS DE ORO	14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFÍAS DE ORO	15	Daniel el Travieso
BIOGRAFÍAS DE ORO	16	Grandes teólogos evangélicos

* * *

La Serie BIOGRAFIAS DE ORO no incluye biografías en el sentido clásico de la palabra, desde la cuna hasta la tumba, un agotador tramo de texto lleno de fechas. Lo que incluye es destellos, momentos de la vida de personajes que proyectan alguna lección importante para nuestros lectores.

A continuación damos una idea del contenido de los volúmenes que conforman esta Serie:

Biografías de Oro 1: Cervantes, Shakespeare, Garcilaso comparte la visión de tres escritores que no sólo representan a tres mundos (el mundo inglés, el mundo español y el mundo peruano), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a sus moradas eternas en la misma fecha, dos de ellos en el mismo día. Ellos son Shakespeare, Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Nuestras historias cortas acerca de ellos enfocan prioritariamente su conexión con la joya más grande de la literatura universal: La Biblia.

Biografías de Oro 2: Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein! es una antología que nos presenta a un personaje ficticio, pero no tan ficticio, y santo, pero no tanto, porque es yo mismo cuando era un muchacho adolescente. Este volumen o antología fue publicado en la primera edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Fundamentalista*.

Biografías de Oro 3: Genio y Figura trata en sus historias cortas de experiencias inolvidables de varios personajes que merecen ser calificados por el refrán de “Genio y Figura, hasta la sepultura”, como es el caso de Honorio el Filósofo, el Padre Cayetano, mi Papi David, etc.

Biografías de Oro 4: Aventura de la reflexión teológica nos presenta las experiencias de jóvenes adolescentes de algún modo involucrados y comprometidos con la aventura de la reflexión teológica, sin descuidar los *hobbies* y ocupaciones propias de su edad.

Biografías de Oro 5: El Doctor Orgasmo nos presenta a un loco, no en el sentido de una afección mental, sino en el sentido de hacer girar toda su existencia alrededor de un solo tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.”

El Doctor Orgasmo hace girar toda su vida alrededor de un solo tema: El orgasmo. Esto le hizo merecedor del epíteto que ahora sirve de título a su historia, una historia que usted podrá disfrutar con placer, si no también con orgasmo, como dice su personaje central: “¡Hasta el punto de hablar en lenguas!”

Biografías de Oro 6: La Gran Tribulación le presenta a divertidos personajes que de veras viven, y al parecer también disfrutan, hasta la última gotita de sudor, el estar sumergidos en la Gran Tribulación. Como dice la palabra: “¡Hay de todo en la viña del Señor!”

Biografías de Oro 7: Ilusión para vivir tiene que ver con niños pequeños que tienen una ilusión para vivir en medio de las grandes dificultades de sus vidas. Pero esa ilusión para vivir es lo que les conducirá al éxito.

Biografías de Oro 8: El Gran Mago Decodificador le regala algunos momentos de éxito de un mago de pacotilla que mereció el epíteto de “El Gran Mago Decodificador” por pura casualidad; por usar su magia barata para decodificar y desencantar las vidas de sus prójimos, incluso de aquellos que se encuentran encantados de vivir presas de hechizos y embrujos y encantamientos.

Biografías de Oro 9: El Papa Chale I le obsequia momentos excepcionales de la vida de Su Santidad, el Papa Chale I, campeón de tango y break-dance y una personalidad tan espectacular y de corte porteño que bien pudo dejarlo chiquito a su sucesor, el Papa Francisco I conforme a la palabra que dice: “¿Acaso sólo los católicos tienen papas?” ¿Di?

Biografías de Oro 10: El Abuelito de la Santa Sede es otra antología de la *pitri mitri*. Conozca las aventuras de un cocho octogenario que se metió a estudiar en la Santa Sede de la CBUP, ¡e incluso obtuvo su doctorado! Y por allá anda ahora, en Estados Unidos, dando conferencias magistrales y cursos maratónicos en el más pulcro estilo de la CBUP.

Biografías de Oro 11: La viña del Señor te muestra que es verdad el dogma de que hay de todo en viña en la viña del Señor.

Biografías de Oro 12: Apocalipsis del pueblo evangélico te obsequia con una verdadera biografía y fotografía del pueblo evangélico tal como luce hoy, y no como aquellos shilicos que teniendo 81 años te presentan su foto de cuando tenían 18.

En lo que concierne al pueblo evangélico esta antología de historias cortas y de ensayos analíticos constituye una advertencia, no sea que, al paso que vamos, el pueblo evangélico desaparezca como pueblo antes del Apocalipsis.

Biografías de Oro 13: Experimento de Antropología es una antología de historias cortas que complementó el material expositivo de un curso de Antropología Bíblica dictado en la Santa Sede. Este experimento nos confronta con la realidad de que la vida continúa más allá de la muerte.

Biografías de Oro 14: Reflexiones sobre la vida tiene el objetivo de enseñarnos a aprovechar las grandes oportunidades que nos ofrece la vida cuando contamos con la guía de la Palabra de Dios.

Biografías de Oro 15: Daniel el Travieso recuenta el aporte humorístico de un personaje sin par llamado Daniel Bocanegra Barreto, Padre de la Patria, empresario y pastor evangélico cuya travesía por el laberinto de la Santa Sede le ha merecido su canonización.

Biografías de Oro 16: Grandes teólogos evangélicos es el recuento de la cosecha académica de cuatro hombres de todos los tiempos que han dejado su impronta en su obra y en su vida. Los cuatro se llaman Juan: Juan el Teólogo (o el Evangelista), Juan el Misionólogo (Juan A. Mackay), Juan el Eclesiólogo (Juan Ritchie Warnock) y Juan el Científico (Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP).

Asimismo, es el reconocimiento de aquellos grandes hombres y mujeres que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica llevado a cabo en Lima, en octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior “Diego Thomson”.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie BIOGRAFIAS DE ORO provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede. A veces se recurre también a la paráfrasis libre.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie BIOGRAFIAS DE ORO visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante recurso de la literatura universal al servicio de la reflexión para la vida!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO:

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1

UN MUCHACHO SINIESTRO

2

ZAPATOS EN MISION

3

LAS RICAS OMELETAS DE MARLENE

4

LA MAFALDA EN LA CBUP

5

UN SUCULENTO BANQUETE

6

EN EL TERCER CIELO

7

LOS HERMENAUTAS

8

EL ACORDEONISTA DE CELENDIN

9

LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

10

MARAVILLOSO AMOR

EPILOGO

NOTAS Y REFERENCIAS

1 UN MUCHACHO SINIESTRO

Un grupo de ocho simpáticos adolescentes de ambos sexos fue organizado en la ciudad de La Paz para transmitir en Radio “La Cruz del Sur” un programa de comentario juvenil sobre la Biblia y temas vinculados con la juventud.

El programa se llamaba “La Pandilla Radial” y era difundido en la tarde de los sábados a lo largo del año 2000. Logró captar audiencia más allá de todas las expectativas a causa de sus ingredientes de interés bíblico, alegría, jovialidad y cierta dosis de ingenuidad, aparte de que ellos se atrevían descaradamente a decir ciertas verdades que los adultos callaríamos.

A mí me cabe el honor de haber sido su invitado especial en varias oportunidades, de modo que nos familiarizamos mucho, y a causa de mi edad algo avanzada, me llamaban “el hermano Dino”. Aunque se me hace que querían decir “el hermano Dino Saurio”, pues Saurio es mi apellido.

* * *

Al comienzo del programa, los muchachos y las muchachas se ubicaban, a las ganadas, alrededor de una mesa grande.

Terminaban sentándose siempre en su lugar acostumbrado:

A mi diestra tenía al líder del grupo, un joven con mucha seguridad personal que se lucía ante todos los demás y se esmeraba por dar al programa un toque de respetabilidad que presagiaba su futuro asegurado en el campo de las comunicaciones.

A la derecha de él se sentaba una adolescente agringadita que se cobijaba, bien pegadita, a su costado. Ella era todo risas, a lo largo de la jornada.

Así, sucesivamente, alrededor de la mesa, hasta llegar al que estaba bien afincado a mi siniestra. Este era un muchacho siniestro que también formaba parte del elenco, por lo cual tuve que aprender a tolerarle y a apreciarle tras haber padecido horrores. Todo el tiempo él susurraba en mis orejas mientras yo hablaba, haciéndome perder la ilación y arruinando a cada paso lo que yo estaba a punto de decir.

A continuación quisiera compartir contigo una de sus intervenciones, típicas de él.

* * *

Estábamos hablando de la Biblia. Yo les había dicho que la Biblia era una carta de amor. Y les pregunté:

—¿Qué harían ustedes cuando reciben una carta de amor? ¿Qué es lo primero que harían?

La chiquilla enamorada que era todo risitas responde enternecida, y escenifica sus sentimientos pegando un corrugado papel contra su pecho:

—¡Yo la pegaré a mi corazón!

Los muchachos saltan de sus asientos como resortes malogrados e irrumpen atropelladamente con sus respuestas, unas encima de otras.

Las chicas controlan mejor sus impulsos y responden sólo cuando se les pide hablar.
 —¡Yo la leería cincuenta veces! —dice una muchacha de ojos dormidos y soñadores que estaba sentada en el extremo opuesto. Y enfantiza: ¡Sin cuenta veces!—
 —¡Yo la aprendería de memoria! —dice otra chica enternecida—.
 Y otra exclama con lágrimas de emoción:
 —¡Yo la tendría tan cerca de mi alma como un pedacito de mi amor!

* * *

El muchacho que estaba sentado a mi siniestra no dejaba de susurrar todo el tiempo a mis orejas, de modo que también le acerco el micrófono a la boca, y le repito la pregunta:
 —¿Qué harías tú con tu carta de amor?
 Entonces él responde ufano, atragantándose con una sonrisa recatada:
 —¡Yo no la leería!
 —¿Qué no la leerías? ¿Acaso hablas en broma?
 Y él, avergonzándose de tener que parecer consistente con su postura, responde riendo:
 —Nop.
 Le digo:
 —A ver, sácame de la duda: ¿Tú conoces qué cosa es el amor?
 —Sip.
 —¿Y dices que no leerías tu carta de amor?
 —Nop.
 Y ante la protesta de todos los demás muchachos, él concluye diciendo, todo horondo:
 —Yo me la metería en mi bolsillo de atrás.

* * *

Me causa gracia su respuesta y me río junto con todos los muchachos, porque me hace recordar lo ocurrido en el Primer Certamen Mundial de Ociosos que tuvo lugar hace poco en Buenos Aires, Argentina —no que yo haya estado presente, ni mucho menos que haya participado, sino que me contaron—.

Al final de aquel concurso tan disputado, hubo empate en lo que respecta a ociosidad. Dos eran los ganadores y de veras se merecían el premio. En cada nueva ronda del concurso seguían empatando y era casi imposible que desempataran. Nadie podía igualarles a ellos dos en ociosidad, porque eran, como se dice, recontra ociosazos. Pero como había un solo premio de 100,000 dólares americanos se tenía que lograr el desempate para el Record de Guinness.

* * *

Tras todos los denodados esfuerzos del Jurado Calificador se acordó finalmente repartir el premio entre ambos, a 50,000 dólares por ocioso.

Cuando se le acercó un sobre conteniendo 50,000 dólares al primero, él extendió desganadamente su mano y lo tomó en medio de grandes aplausos de todos los asistentes al evento.

Y cuando se le extendió el otro sobre con 50,000 dólares al segundo ocioso, que estaba echado de espaldas sobre la alfombra roja, con sus manos cruzadas debajo de su nuca, él exclamó:

—¡Por favor, denme la vuelta y métnmelo en mi bolsillo de atrás!

La concurrencia prorrumpió en grandes aplausos, porque de repente se había logrado el ansiado desempate para el Record de Guinness. De modo que *ipso facto* le quitaron los 50,000 dólares al primero y se lo metieron al segundo. . . ¡porque se lo tenía bien merecido!

¡No había en el mundo ninguna persona capaz de poder igualarle a él en ociosidad!

* * *

Vuelvo a dirigirle la palabra a mi torturador, a este muchacho siniestro que siempre se sentaba a mi siniestra. Le digo, sonriéndole, como si no le hubiera escuchado bien:

—¡A ver, repite lo que me dijiste que harías con tu carta de amor!

Y muy horondo repite:

—Yo me la metería en mi bolsillo de atrás.

Entonces llueven las llamadas telefónicas del público que escucha la radio, reclamando y pidiendo que lo botemos del programa, porque con su parsimonia echaba a perder todo lo hermoso de la Pandilla Radial, no obstante que aseguraba que sí sabía qué cosa es el amor.

Y no faltaban los que llamaban y exclamaban, llenos de ira santa:

—¡Sáquenlo a ese imbécil! ¡Sáquenlo a ese tarado! Porque echa a perder un programa tan especial de la juventud.

Al escuchar las protestas del público, todas las muchachas y los muchachos, él incluido, prorrumpen en risotadas tapándose la nariz con sus dedos y con las palmas de sus manos.

Y el muchacho de mi siniestra se ufana porque se siente el centro de todas las atenciones y en la misma gloria del paraíso terrenal.

* * *

Lo mismo que a él les ocurre a la mayoría de los evangélicos, desde el reverendo pastor hasta las ovejitas y los corderitos más insignificantes: Proclaman que la Biblia es una carta de amor de nuestro Padre celestial, pero se desentienden de su contenido y terminan metiéndosela en su bolsillo de atrás.

—A propósito, George Frankenstein, te contaré que al cumplir un año en el dial la Pandilla Radial celebró una gran cena a la cual yo también fui invitado por el coordinador del programa, el Dr. Juan Egdberto Flores. Y en medio del suculento banquete hicieron algunos reconocimientos a las personas presentes que habían apoyado a la realización de este programa. Yo también fui llamado al estrado para recibir mi Diploma de Honor.

—¡Qué conmovedor!

—Adivina, George, ¿quién fue la persona escogida para depositar en mis manos ese Diploma de Honor?

—Puesss. . .

—¡Acertaste! Fue nada más ni nada menos que. . . ¡el Muchacho Siniestro! ¡Mi torturador!

NOTA: Vea el comentario de esta historia, y de las historias que le siguen, en la Segunda Parte de la presente separata académica.

2 ZAPATOS EN MISION

Ahora estoy plenamente convencido de que cuando el Señor envió en misión a sus jóvenes discípulos israelíes y les dijo, “No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos”, se estaba refiriendo al Carlos Roncal y a su “pataza”, el Gumercindo Pari Puquio. La historia que paso a contar revela las evidencias sobre las cuales fundamento semejante avance hermenéutico.

* * *

En aquellos años empezaba a haber una fiebre de aventura en el seno de la juventud evangélica peruana en conexión con la *Missio Dei* y capacitación en el campo. El reflejo del atractivo de la *Missio Dei* empezaba a dibujarse en los rostros de los más valientes y osados, tanto jóvenes como señoritas, como si estuviesen ante un deporte de riesgo, o una competencia de atletas espirituales o héroes de la fe. Y para salir en misión, como aquellos setenta jóvenes de Israel, discípulos de Jesús, que participaron en una aventura similar en Judea, Samaria y Galilea, pues había que pasar por un estricto entrenamiento en repetidas concentraciones “misionológicas” y en circunstancias realmente adversas, tanto para los muchachos como para las chicas en misión.

En muchas de tales concentraciones participé yo como instructor, tanto en el Perú (la RAM y la AMIEP), como en Bolivia (la ECAMM).

* * *

A aquellas concentraciones acudían, siempre y cuando hubiese cabida, jóvenes de todos los rincones del Perú: De la costa, de la sierra, de la selva. La mera convivencia de los jóvenes en misión se revestía de todas las características de una gran aventura, con todas sus privaciones e incomodidades.

Acudían de todas las clases sociales, desde los pitucos, pasando por los neo pitucos, y llegando a los de tipo “chicha”. Tanto gringuitos como taititos se freían en la misma cacerola, como dice la palabra: “No hay perro que valga.”

Una de aquellas concentraciones tuvo lugar en Andahuaylas, para ser más exacto, en las afueras de un pueblito llamado Talavera. Aquel agreste escenario rural se convirtió en la Santa Sede del “Campamento 007”.

* * *

El primer día fueron presentados todos según sus delegaciones. La delegación de Lima fue presentada primero, y fue la más aplaudida pues contaba con el atractivo de la mágica personalidad de cierto blanquito carismático llamado Carlos Roncal.

Después desfiló la delegación de los Selváticos. Pasaron todos, medio calatos, porque esta gente para nada es precavida y a las alturas nevadas de la puna de la Cordillera de los Andes se van igualito como si se fueran de Pucallpa a Tournavista, con su polito que a las justas les cubre el ombligo, al estilo del Coné. Y mientras desfilan sobre el estrado,

como en una pasarela, ellos mismos se hacen aplaudir, contribuyendo de este modo con su ofrenda de alegría al acontecimiento.

Al final de todos desfiló la delegación de Puno. Ellos pasaron adelante con sus llanques u ojotas, con sus chullos, con sus ponchitos, y con sus “maletitas ahorcadas”, por no decir, sus costalillos. Todos tenían aspecto muy humilde; eran chatitos, doblados, chaposos y chamuscados, porque ellos viven más cerca del Sol.

Pero una cosa identificaba y llenaba a todos de gloria: Como aquellos Setenta muchachos de Israel, ¡ellos también estaban en misión! ¡Guau!

* * *

Como dijimos, entre los jóvenes de la delegación de Lima estaba ese pata que provenía del distrito de Miraflores. El era un gringazo grandazo y recontra pitucazo. Para decir verdad, él era el único pituco en aquella gran concentración. Bueno, la verdad es que no era propiamente gringo; era peruano, pero blancón, de estatura corpulenta, y unos zapatazos grandazos de caminante, de cuero fino y de manufactura importada. Todos los demás sólo tenían sus zapatillitas.

Este pata también era el único que tenía una mochila gigante donde llevaba de todo, inclusive una bolsa de dormir. En aquellos tiempos, por aquellas serranías de los Andes peruanos nunca se había visto una cosa semejante, y menos se sabía qué cosa era eso de *sleeping bag* o “bolsa de dormir”. Todos los demás llegaron con sus ropitas y vituallas bien acomodaditas en trajinadas cajas de cartón, de esas de Leche Gloria. Otros llegaron con sus maletitas ahorcadas, y para abrigarse de noche, los serranos trajeron sus cueros de oveja y una frazadita, y los charapas. . . ellos no trajeron nada.

¡Absolutamente nada! Estos selváticos no tendrían otra manera de abrigarse que con el contacto cuerpo a cuerpo.

* * *

Para colmo de la diferencia, el mirafloresino era el único que llevaba su cámara fotográfica, fiel al mandamiento misionero que dice: “Id por todo el mundo y fotografiad a toda criatura.”

En resumen, él era un “bacán”. Tenía buena labia, y todos le respetaban y se pusieron bajo el estrado de sus pies. El solo estar a su lado constituía para muchos una gran realización personal. Todos subían de categoría sólo por el hecho de estar a su lado, porque encima de todo, él era un artista de reconocida trayectoria.

—Para decir la verdad, él fue el creador del conjunto musical andino, “Kerygma canta”, de fama mundial.

—¡Pucha!

* * *

La gran concentración tuvo lugar, justamente cerca del pueblito ése, sin carretera y sin luz.

Después del puchero había que depender momentáneamente del mechero.

Las actividades misionológicas sólo tendrían lugar desde temprano en el día, salvo en las noches que había culto en la iglesia evangélica del pueblito.

Todos los varones tenían que dormir en un recinto muy grande, hecho de adobes sin revestir y techo de paja brava, que servía a los lugareños como granero colectivo para sus cosechas. Este granero les había sido provisto por algunos hermanos evangélicos que también proveyeron lugar en sus humildes viviendas para las chicas.

Estaba en medio de un pampón y de noche estaba rodeado de cualquier cantidad de perros, de esos perrazos grandazos que cuidan el ganado de los abigeos. Por eso, uno de los organizadores del evento les advirtió bien clarito, después de volver del culto en el pueblo:

—Orinen bien todos, porque echamos candado a la habitación y nadie sale por causa de los perros. Está terminantemente prohibido escaparse. Todo está oscuro, y si alguien sale a orinar o a ciliar más allá de la puerta, puede ser comido vivo por los perros, y nadie responde. ¡Quedan advertidos!

Bastantes perros había. Uno no se podía movilizar así nomás una vez que los dueños de los animales se habían acostado, pues no había quién controlase a esas fieras.

* * *

Aquella noche pusieron candado a las puertas y todos se entregaron al sueño y se quedaron secos dormidos. Y a las 5.00 de la mañana se levantó el grupo encargado de la cocina para preparar el desayuno para toda esa multitud.

También en la noche siguiente las cosas sucedieron con toda normalidad, y el segundo grupo encargado del desayuno se levantó primero bien de madrugada, y abrió el candado de la puerta. A esas horas los perros ya brillaban por su ausencia.

En el tercer día llegaron algunos discípulos retrasados provenientes de Tarapoto, y se los tuvo que acomodar temprano en la habitación, de modo que a un chatito de la delegación de Puno, que no era tan joven que digamos porque era medio prostático, a ese chatito le tocó acostarse al lado del Carlos Roncal.

Para el chatito ése, aquello era algo emocionante. Se sentía el “Discípulo Amado”. ¡Pucha! Era como estar durmiendo al lado de Jesús.

* * *

A la mañana siguiente se levantó el tercer grupo encargado de preparar el desayuno, y en ese grupo estaba el Carlos Roncal.

El que sale de su bolsa de dormir, se pone su casaca, y va a ponerse su zapato. Pero mete el pie, y ¡pucha! Estaba lleno de agua helada.

En eso lo huele bien, y ¡pucha! ¡Ni siquiera era agua, sino orines!

El Carlos Roncal interrumpió el sueño de todos con una pregunta severa:

—¿Quién es el gracioso que se ha orinado en mi zapato?

Luego se paró con las piernas abiertas en la enorme puerta del granero, la única salida, y dijo:

—¡De aquí nadie sale si antes el chistoso no confiesa! ¡Si el culpable no confiesa, pues váyanse olvidando todos del desayuno! ¡Desde ahora no habrá desayuno para nadie! ¡No hay otra! ¡Si el que se ha orinado en mi zapato, no confiesa y lo lava, y me lo entrega seco y oliendo bien, nadie sale de acá! ¡Ya! ¡Ya! ¡De una vez hablen, porque estoy recontra asado! ¡Por algo me apellido Roncal!

Como él era el más grande y tenía mucha labia, dizqué era también “el que ronca”, es decir el que manda, aquel a quien todos le tienen miedo y le obedecen sin dudas ni murmuraciones. Por eso todos le miraban asustados en medio de esa gran tribulación.

* * *

A continuación, el Roncal optó por las preguntas directas, psicológicamente elaboradas:

—A ver, ¿quién fue? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? Seguro que fuiste tú, ¿verdad? ¡Ya pué, confiesa oy!

El comenzó a fijarse en los más vivazos, que eran, por supuesto, los de la delegación de Lima; esos que tienen la dicha en la Capital de tener cerca de sus casas algún Centro de Avivamiento. Y les decía con aire amenazador:

—¡De aquí nadie sale, pues me pongo azabache, y se acabó el desayuno!

Y tras una pausa volvió a la carga:

—A ver, ¿quién fue?

Así insistía mientras vertía sobre el suelo, en cámara lenta, los orines de su zapato, como un interminable chorrillo de color chicha de jora.

* * *

Entonces levanta su mano el hermanito de la delegación de Puno, justamente ése que en la noche anterior se había recostado sobre su pecho. Para que te lo figures mejor, era así como el Chato Grados: De metro y medio de estatura, y chaposo. Era su antípoda del Carlos Roncal. De él, cualquiera podía apostar que no mataba ni una mosca.

Y dijo:

—Hermanito, tengo algo que decirle.

El Carlos Roncal pensó en sus adentros que por fin alguien se atrevía a delatar al culpable. Así por lo menos el resto podría tener desayuno y las actividades del día podrían proseguir con toda normalidad, pues para ellos, que estaban “en misión”, sólo una cosa era importante. Y ellos, como dice el Señor, todos ellos, “habían escogido la mejor parte”.

* * *

Le dijo el Roncal:

—A ver, hermanito, ¡dime quién fue!

El de la delegación de Puno pareció no prestarle atención, como si más bien quisiera hablar de otra cosa. Y volvió a decir:

—Hermanito, yo quiero confesar algo. . .

Roncal se dirige a él con ternura y le dice:

—A ver, hermanito, confiesa de una vez, ¿quién fue? ¿Quién fue? ¿Quién fue?

Entonces el chatito le dice:

—Hermanito, en verdad, yo he sido, hermanito; yo he sido. . .

* * *

Muy conmovido, el Carlos Roncal les dijo a todos los demás, señalando con verdadera admiración a ese hermano de la delegación de Puno:

—¿No les da vergüenza? ¿Cómo pueden ustedes permitir que este humilde hermano asuma vicariamente la culpabilidad ajena?

Y dirigiéndose al hermano de Puno, le dijo:

—Te felicito por tu generosidad y por tu noble espíritu evangélico. Sólo tú puedes salir del granero, hermano. ¡Hoy estarás conmigo en el desayuno!

Y se retiró un poquito de la puerta para que el hermano de Puno saliera del granero.

Pero éste se quedó inmóvil, y no quiso salir. Y conteniendo las lágrimas confesó:

—¡Yo mismo he sido, hermanito! Ya no me podía aguantar, hermanito. No sabía dónde orinar, y como la puerta estaba con candado por causa de los perros, me tropecé con tu zapato, y ahí nomás me oriné, hermanito. ¡Perdóname, hermanito! Yo te lo voy a lavar, hermanito. No se preocupe, hermano, perdóname. Dios me perdona, y usted también perdóname. No quería hacerlo, pero no podía salir, hermanito, por miedo de los perros, y allí nomás me venció.

* * *

El Roncal se conmovió en su interior, al ver que este hermano era serio, pues, además, era el único que pasaba de los cincuenta años en medio de todas las delegaciones del país. Pero mostrando dureza en el exterior le dice:

—¡Ya! ¡Ya! Agarra nomás tu ace y te pones a lavar el zapato. ¡Ya! ¡Sobre la marcha nomás!

Y el Gumercindo le dice:

—Hermanito, yo se lo voy a lavar tus dos zapatos. Dame el otro también.

* * *

¡Pucha! El Carlos Roncal calzaba 46, mientras que entre todos los demás nadie llegaba a la talla 38.

Alguien tenía unas sayonaras grandes, pero, ¡qué piña! No alcanzarían para proteger sus talones.

Y para colmo de males, aquellos días estaban recontra nublados y fríos en toda aquella región de los Andes. Para que los zapatos se sequen tomaría mínimo una semana con ese clima. Aun si salía el Sol, no se secaban antes.

¿Qué hacer?

Ese día, el Carlos Roncal no salió del granero; más bien se quedó allí, sentado en el suelo en posición de flor de loto, al estilo hijo de Buda, escribiendo su sermón.

Mientras tanto, el Gumercindo dejó medio día remojo en ace el zapato orinado para que le saliera bien el olor de los orines. El mismo Roncal le había roncado, diciendo:

“¡Me lo remojas bien antes de lavarlo, porque ese olor no sale así nomás, porque sólo sale con oración y ayuno!”

* * *

A eso de las 11 de la mañana se aparece en la Santa Sede del Campamento 007 un pastor pentecostal que se había enterado que el Roncal predicaba bien, y pidió hablar con Su Majestad.

El Roncal le recibió amablemente y le escuchaba sentado como un gran gurú. Y el pentecostal le dice:

—¡Hermanito! ¡Gloria a Dios, hermanito! ¡He venido en el nombre del Señor, aleluya!

El Roncal, que era ardiente, y también tiraba a pentecostal, le responde:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!

El pastor pentecostal le dice:

—¡Hermano, esta noche cerramos nuestra campaña evangelística con broche de oro, ¡y Dios te ha traído a usted para predicar!

El Roncal, que se había olvidado en ese momento de su ira santa a causa de lo ocurrido con su zapato, le dice:

—¡Encantado de la vida, hermano! Yo voy a predicar. ¿A qué hora es el culto?

El pentecostal le dice:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! Hermanito, ya nos hemos organizado bien. Vamos a buscar un generador de luz, y todo lo que se requiera, ¡pues se lo conseguimos, hermano!

El Roncal responde:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaah!

* * *

Una vez que se despidieron, el Roncal se puso a darle un giro evangelístico al sermón de edificación que estaba haciendo, para que comunicara en la noche el mensaje de Dios con poder y doble unción. Pero como era nuevo por aquellos lejanos parajes, tendría que aprender que nadie, jamás, en su sano juicio, iría a predicar con camisa blanca, y menos con corbata. Pero como le habían enseñado en un curso de homilética en un instituto bíblico que el sermón tenía que ser como Dios manda, es decir, con saco y corbata, empezó a preocuparse un poco.

Cuando se acercaba la hora del culto, dijo preocupado:

—Y ahora, ¿con qué me visto?

Por allí uno le prestó su camisa blanca que le quedaba estrecha y no se podía abotonar. Se le miraba la panza y el ombligo, peor que al brujo mexicano Don Aniceto Verduzco y Platanares.

Por allí le consiguieron un saco grande, de un “sacolargo” de la delegación de Huariaca y Huánuco, pero en absoluto podía cubrirle por delante, aunque este detalle se podría disimular si se conseguían una corbata ancha. Pero, ¿dónde?

Las chicas del “Campamento 007” surcieron una corbata a partir del fustán de una de ellas.

Pero el problema mayor era. . . ¡los zapatos! ¡Pucha! ¡De nadie le entraba el zapato!

* * *

—Ahora, ¿qué hacemos? —decían los líderes del grupo—; ¿cómo va a ir sin zapatos?

Intervino un charapa, de la delegación de Tournavista y Pucallpa, líder de todos los selváticos. Bastante práctico y osado, dio su consejo providencial:

—¡Bah! ¿Sabes qué? ¡Eso es facilazo! Hasta la puerta de la iglesia llegas descalzo. Cuando estás en la puerta, uno apaga la luz y grita: “¡Apagón! ¡Apagón!” Van a pensar que se malogró el generador y que hay apagón. Mientras lo arreglan, ¡pum!, tú entras descalzo hasta adentro. Y cuando prenden la luz, tú ya estás parado detrás del púlpito, listo para predicar. Así nadie se va a fijar en tus pies descalzos.

—¡Franco! ¡Franco! ¡Ya! —decían todos, asombrados del plan estratégico que denominaron “PLAN CHARAPA”.

Y se dieron manos a la obra.

* * *

El Plan Charapa se hubiera llevado a cabo a la perfección, si no fuera por un detalle: Había llovido todo el día y el camino estaba lleno de barro. Para solucionar el problema, para que el Roncal no llegara con sus pies llenos de barro, se tuvo que nombrar a última hora una comisión para llevar al Roncal sentado en andas, para que no se le ensuciaran los pies. ¡Por lo menos los pies tenían que estar limpios en tales circunstancias sagradas!

Los cuatro hermanos que conformaban la “Comisión de Andas” lo llevaron en andas desde la Santa Sede del Campamento 007 hasta la puerta de la Iglesia Evangélica del pueblito. Si hubiera sido de día y con luz, la indiería habría pensado que eran las huestes del Inca Atahualpa.

Mientras tanto, otra comisión, la “Comisión de Apagón”, ya estaba lista para apagar el motor del generador de luz en el momento preciso.

Ni bien la Comisión de Apagón perpetró su trabajo con perfección israelí, entró en acción una tercera comisión que tenía que gritar, “¡Apagón! ¡Apagón!” Esta comisión se había provisto previamente de una vela y de una caja de fósforos para prender la vela en el momento oportuno y mostrarse serviciales ante toda la congregación, remplazando la luz que sus mismos compañeros se habían encargado de apagar.

* * *

En eso, ¡plum! Se prende la luz, y los hermanos gritan de alegría:

—¡Gloria a Dios! ¡Volvió la luz! ¡Aleluya!

El pastor mira al evangelista Rocal detrás del púlpito y exclama:

—¡Esto es un milagro! ¡Caramba! ¿Cómo apareció nuestro hermano Roncal juntos con la luz? ¡Gloria a Dios! Justamente, en este preciso momento íbamos a empezar la parte central del culto. Vamos a darle la oportunidad al hermano Carlos Roncal, nuestro invitado especial, para que nos traiga la Palabra.

El Roncal empieza a predicar con poder de lo alto. Sus prédicas eran siempre convincentes, pero esta vez predicó con doble unción, y como quince personas pasaron adelante para rendir sus vidas al Señor.

Entonces dijo:

—Ya ha llegado el momento para darle la oportunidad al pastor para hacer la oración final encomendando estas nuevas almas al Señor.

* * *

El pastor subió al púlpito y dijo:

—¡Gloria a Dios por estas almas! Hoy hay fiesta en el cielo porque muchos pecadores se han arrepentido. Pero como no hay primera sin segunda, hay que darle la oportunidad al hermano Roncal para cerrar con broche de oro su trabajo de esta noche, orando por estas almas.

El pastor, que para alcanzar al micrófono empujó al hermano Roncal a un costado del púlpito, le vio elegante, de saco y corbata, como Dios manda, pero no se dio cuenta de que estaba descalzo.

Los hermanos, menos, porque todos estaban con los ojos cerrados, orando por las almas.

Entonces el hermano Roncal se pega a él y le dice bien bajito:

—Pastor, míreme los pies. . .

* * *

El pastor ve que está sin zapatos, e inteligentemente habla a la congregación:

—Bueno, hermanos, yo mismo voy a hacer la oración por las almas. A ver, ¡todos inclinando sus cabezas! ¡Todos cerrando los ojos, como verdaderos hermanos en la fe! ¡Hermana, usted también, cierre sus ojos! ¡También los niños, todos! Si usted no cierra sus ojos se va a desconcentrar y va a mostrar falta de respeto a Dios. Cierre sus ojos; vamos a orar para que Dios nos bendiga. Todos inclinados; bien inclinados. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáah! Oremos.

Mientras todos oran con los ojos cerrados, el Roncal se escapó de la iglesia. La oración del pastor duró exactito hasta que salió. Ya la Comisión de Andas estaba apostada en la puerta de la iglesia para llevárselo a cuestas, ya no con paso de procesión, sino con paso de polka.

Más arribita nomás lo voltearon al suelo.

Cuando el pastor dijo “¡amén!”, el Roncal ya estaba caminando rumbo a la Santa Sede del Campamento 007.

* * *

Al día siguiente, el pastor fue a buscarlo al Roncal y le dice:

—Hermanito, discúlpanos, hermano. No sabíamos. . . ¿Qué le ha pasado, hermano? Cuando se entera de lo ocurrido, exclama:

—¡Ay, hermano! Me hubiera avisado que no había zapatos, hermano. Pero sabe, hermano, acá traigo una bolsita. Una vez ha pasado por acá un misionero americano y me ha dejado estos zapatos, no sé para qué, porque no hay quién los use, porque son número 46. A lo mejor a usted sí le hacen. . .

El Roncal se los pone, ¡y le quedan exactitos, mejor que el zapatito de cristal en el piececito de la Cenicienta!

Eran zapatos americanos nuevos, finos, de marca.

El pastor cree presenciar un milagro, y exclama:

—¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah!

Aquellos zapatos le sirvieron al Roncal mientras no se secaron sus zapatos lavados todo el tiempo que duró el Campamento 007.

* * *

A partir de ese incidente, el Carlos Roncal andaba sólo con el chatito ése de la delegación de Puno, pues se hicieron patazas.

Creo, honestamente, que el Señor tenía en mente al Carlos Roncal y a su pata el Gumerciendo Pari Puquio cuando dijo en Lucas 10:4: “No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos.”

¿Por qué otra razón lo tendría que decir?

3 LAS RICAS OMELETAS DE MARLENE

Marlene es una muchacha muy bonita. Su sonrisa jovial y su pureza angelical la hacen brillar en todos los ámbitos de esta tres veces coronada Ciudad de los Reyes.

Le apasiona el estudio de la Biblia, y después de visitar Israel en un tour inolvidable, fundó en Lima la Academia “Mejolut” de Danzas Bíblicas, porque ella destaca en las artes escénicas.

Ella es muy querida en el ambiente periodístico radial, y su programa “Shalom Israel” de música israelí y variedades, transmitido por Radio del Pacífico, es muy sintonizado.

Por entonces ella era soltera, y no te miento si te digo que más de un hombre se ha quedado embozado con sus encantos físicos, su apasionamiento por la cocina gourmet y las artes culinarias, y su bello testimonio evangélico.

* * *

Cuando ella se enteró del curso de Homilética que dictaría el Dr. Paul Roffe en la Sala Audiovisual de Radio del Pacífico, le invitó para entrevistarle en el programa radial que ella dirigía, a fin de promocionar el acontecimiento como bien se merece.

Parte de aquella entrevista transcribimos a continuación, porque revela cuán ameno era su estilo periodístico y por qué gozaba de tan alto *rating* de sintonía.

Ya en el curso de Homilética me informé que muchos se inscribieron tras escuchar esa entrevista, porque se habían enterado de que en primera fila se matricularía la simpática bailarina y periodista radial. Y después, muchos seguimos con ella al Dr. Roffe para deleitarnos con su cátedra en la California Biblical University of Peru (CBUP).

Sin lugar a dudas, de la CBUP han salido los mejores oradores y predicadores del país, gracias a la labor docente del Dr. Paul Roffe, que a lo largo de toda su vida estuvo a cargo de la teoría y de las prácticas de homilética de un sinnúmero de discípulos. Pero, de todos modos no falta quién se pregunte: ¿Qué es la Homilética? ¿Para qué sirve? ¿Con qué se come?

Eso se te aclarará a continuación.

* * *

Desde la cabina de la decana emisora evangélica, Marlene presentó al Dr. Roffe de esta manera:

—Damas y caballeros, esta noche tenemos un invitado de lujo. ¡Guau!

Tras una breve pausa, prosiguió:

—Se trata nada menos ni nada más que del Dr. Paul Roffe, Director Académico de la CBUP, y una de las personalidades más prominentes de nuestro medio. En realidad, para todos nosotros él es más conocido que la ruda y no necesita de presentación. En esta

ocasión va a hablarnos del curso de Artes Culinarias que va a dictar en la Sala Audiovisual de Pacífico Radio, vuestra emisora preferida. ¡Sea bienvenido, Dr. Roffe!

El invitado se vio confundido ante el atado de desinformación con que arrancó la entrevista, pero pronto se dio cuenta de que era una estrategia periodística para llegar a buen puerto respecto de la comunicación efectiva ante la vasta audiencia de la emisora.

La joven continuó con la desinformación:

—Antes que nada, díganos, doctor, ¿cómo es que usted, todo un científico, está ahora metido en la cocina con las ollas, con las cacerolas, con las recetas, con los postres, con los huevos y con los vinos? No le conocíamos en su dimensión de chef. . .

* * *

El Dr. Paul Roffe se quedó *opa* ante semejante salutación, porque jamás se habría imaginado que se lo asociaría con las Artes Culinarias.

Casi sin aliento, respondió:

—Gracias por tu bienvenida, querida Marlene, pero ¿de dónde sacas eso del curso de Artes Culinarias? No se trata de eso, como seguramente te has informado por medio de las malas lenguas. . .

—¿No querrá decir “por medio de las buenas lenguas”, doctor?

—Marlene, se trata de un curso de Homilética. . .

—¿Homilética? ¿Homilética? ¿Con qué se come eso? ¿Ah?

—No es nada que se come, Marlene. Pero, ¿por qué me haces estas preguntas? ¿No te habrás confundido de invitado?

—Es que me tinca que el curso de Homilética que usted va a dictar en la Sala Audiovisual de Pacífico Radio, tiene algo que ver con las deliciosas “omeletas”, ¡muá! ¡Cómo me gustan!

El Dr. Roffe le pregunta:

—A propósito, ¿qué son las omeletas, Marlene?

—Son unas tortillitas de huevos batidos.

* * *

El académico se ríe con gusto al darse cuenta de semejante asociación de ideas entre “Homilética” y “omeletas”, y explica:

—La palabra “Homilética” suena bastante parecida a la palabra “omeleta”, pero no tienen nada en común mi Homilética con tus omeletas, Marlene. Por lo menos, así lo espero. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—¿Por qué dice que por lo menos así lo espera, doc?

—Porque en realidad la Homilética tiene que ver con el arte de preparar. . .

—¿Con “el arte de preparar”? ¿Preparar qué, doctor? Por lo visto, yo no estaba tan lejos que digamos del Reino de los Cielos cuando hablé de preparar omeletas. . .

—Hablo de preparar y predicar “homilías” o sermones. ¡Y espero que esto nada tenga que ver con tus omeletas, por más ricas que sean!

—¡Por favor, doctor!

* * *

Casualmente, la palabra “Homilética” viene del griego *homilía* que significa discurso o sermón. ¡Nada que ver con las ricas omeletas de Marlene! Aunque siempre hay el peligro de que un sermón que se predica desde el púlpito de una iglesia evangélica, en lugar de ser una acendrada exposición homilética, una exposición ordenada, coherente y clara de la Palabra de Dios, se parezca, más bien, a una omeleta, a una tortilla de huevos batidos.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Puede darse el caso, ¿sabes, Marlene?

—¿Así? ¿Cómo es que puede darse el caso?

—Eso ocurre cuando los predicadores no tienen un entrenamiento homilético decente, y sus sermones resultan todo un revoltijo de ideas. Les salen como omeletas de huevos batidos, en las cuales no se puede ya distinguir la clara de la yema.

Marlene añade, riéndose:

—Y a veces no se puede distinguir ni el pollito, ¿verdad, doctor?

—Así es, querida Marlene. Eso ocurre con esos sermones chabacanos y pichiruches.

—¿Pichi qué?

—Pichiruches, porque no tienen una estructura definida, ni ideas brillantes, ni objetivos claros y coherentes. Pero la teoría y la práctica de la Homilética contribuye a dignificar el acto central del culto, que es la predicación, de modo que se haga realidad lo que dice la Biblia: “La exposición de tu Palabra alumbrará; les hace entender a los ingenuos.”

* * *

—¿Ingenuos? ¿Así dice? ¡No me diga, doctor! ¿Dónde dice eso, ah?

—Estas palabras las encuentras en Salmo 119:130 y las estoy citando de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez.

Y Marlene pone punto final a la entrevista, diciendo:

¡Amigo! ¡Amiga que nos acompaña en la sintonía de Pacífico Radio, su emisora preferida! Ya sabe: Si por casualidad usted es ingenuo o ingenua, no se pierda esta gran oportunidad de convertirse en “super homilético”, participando en el curso de Homilética que dictará el Dr. Paul Roffe en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru. ¡Todos son bienvenidos!

* * *

Como dijimos, la primera en inscribirse para el curso de Homilética fue la bella Marlene, y el curso tuvo un éxito rotundo gracias a su motivación. La única crítica negativa del curso es que, en realidad, debió realizarse en un lugar más amplio, porque muchos se quedaron con los crespos hechos, sin poder entrar. Se quedaron en el hall y en los estrechos pasadizos. ¡Allí fue el lloro y el crujir de dientes!

El Dr. Roffe empezó pintando ante nosotros una audiencia virtual y un predicador virtual entre los cuales existe una intercomunicación perfecta y efectiva. Pero luego, acotó:

—Desgraciadamente esto no se da en la vida real. Más bien, en estos tiempos apocalípticos se da el caso de que ni aun el que predica tiene entrenamiento homilético, y muchos avivados que se las dan de ungidos de Jehovah y ahijados del Espíritu Santo suben al púlpito sin saber siquiera de qué van a hablar.

Tomó un trago de Inca Cola y prosiguió:

—En muchas iglesias se tiene que pasar todo el culto de pie, cantando y bailando, porque si se le ocurre al pastor cometer el error de hacer que la gente se siente y escuche un sermón, todos caerían exhaustos y dormidos de cansancio y aburrimiento.

* * *

Un joven entusiasta interrumpió:

—Pero doctor, quizás sea la voluntad del Espíritu Santo para estos últimos tiempos, que ya no haya más predicación ni evangelización, sino ¡sólo alabanza!

Su criterio extremista provocó un difuso rumor de reprobación en la concurrencia. Y una joven observó:

—Casualmente, se cree que manteniendo de pie a la gente no se van a dormir en el culto. ¿Qué les parece si se les predica manteniéndoles de pie? ¿Qué tal?

El Dr. Roffe le respondió:

—Me parece que sería una innovación muy valiosa, señorita. Pero, ¿para qué seguir teniendo bancas y nalgas, entonces? ¿No le parece que el Creador ha diseñado sabiamente las nalgas para sentarse cómodamente en las bancas para escuchar con atención?

Un pastor de esos que más saben por viejos que por pastores hizo esta observación pietista:

—¿Así? A mí me consta que las nalgas han sido creadas exclusivamente para recibir allí, de madrugada, la oportuna corrección de las almas, como dice el libro de Proverbios del sabio Salomón. Las nalgas son estupendas para eso, porque duelen que es un primor, pero sin graves consecuencias, porque se ha comprobado científicamente que las nalgas no tienen alma.

Todos se ríen de su ocurrencia, y él se siente dichoso de haberse convertido de repente en una atracción pública.

* * *

El Dr. Roffe continuó:

—¿En qué me quedé? ¡Ah! ¡Sí! En la función homilética de las nalgas. . . Si no es para sentarse sobre ellas, tan bien acolchaditas como las hizo el Creador, entonces, ¿para qué existen bancos y bancas en las escuelas, colegios y universidades? Definitivamente, existe una interconexión estratégica entre el cerebro y las nalgas en todo lo que se relacione con la reflexión, siempre y cuando no se te crucen los chicotes. . .

Un pastor señaló con evidente preocupación:

—¡Es que se nos duermen, doctor! Si no les mantenemos de pie y en constante movimiento se nos duermen, sobre todo en el momento de recoger la ofrenda.

Y él explicó:

—La gente se duerme por varias razones, entre ellas el cansancio o la falta de interés. Pero en mi humilde opinión, si se duermen en el sermón, la culpa es del predicador y de su falta de formación homilética. Por eso prefiero que la predicación venga antes que la alabanza de pie.

Y les contó una anécdota de tipo *midrash*. . .

* * *

Se cuenta que cierto pastor en una iglesia evangélica, para ser más exacto, el Pastor Dornevú, le pidió desde el púlpito a la hermana Stuttgartensia, que le hiciera el favor de darle un codazo en las costillas al hermano Convivio, que se había quedado seco dormido, como siempre, a lo largo de toditito su sermón.

Pero ella, encogiéndose de hombros, le respondió desde su banca:

—¡Eso si que no, pastor! ¡Usted me lo ha dormido; usted me lo despierta!

Todos se reían con gusto y estaban dichosos de participar en un curso tan valioso, dictado nada menos que por el Dr. Paul Roffe, Director Académico de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

El Dr. Roffe les dijo que lo primero que hay que hacer es aprender a hablar relajadamente, con confianza, propiedad y buena elocución. Quien quiera ser predicador ha de aprender a hablar su idioma correctamente.

Les dijo:

—Es una vergüenza que un predicador diga “semos evangélicos” o “nadies han venido” o “dile que se apure y vengue”. Aquel valioso volumen intitulado *El habla de mi tierra*, escrito por Rodolfo M. Ragucci debe ser el compañero de la vida del predicador evangélico. El debe tener la Biblia en su mano derecha y su texto de gramática española en su mano izquierda.

Y a propósito de los predicadores “malhablados” procedió a contarles otra anécdota de tipo *midrash*.

* * *

Muchos habían llevado su grabadora digital, pues estaban ante una persona muy conocida por lo ameno y novedoso de sus conferencias magistrales. El profesor espera que el último coloque su grabadora sobre la mesa y prosiga:

Se cuenta de cierta práctica de Homilética en el Seminario Evangélico de Lima en que a un estudiante le tocaba predicar sobre el pasaje de la resurrección de Lázaro.

Hacia el final de su sermón, él dijo emocionado:

—¡Y Lázaro salió de la tumba, y andó!

Uno de sus compañeros de curso, de esos que no tienen pelos en la lengua, le corrigió mediante lenguaje de labios, y dijo colocando sus manos en la boca a manera de megáfono:

—¡Anduvo, imbécil!

Y el siervo de Dios se lo agradeció:

—¡Gracias, carnal!

Y prosiguió diciendo:

—Es cierto lo que dice el hermano George Frankenstein: Al principio, Lázaro anduvo imbécil, pero después se compusió.

* * *

Todos los presentes se deleitaban al escuchar sus anécdotas de tipo *midrash*. Jamás se habían imaginado que un curso de Homilética fuera tan entretenido y provechoso para todos en general. Pero el Dr. Roffe les advirtió:

—¡Nada! ¡Nada! ¡Nada en el mundo debe despojar al acto de la predicación de su dignidad intrínseca!

Tomó otro trago de Inca Kola y dijo:

—El predicador debe cuidarse de intentar llamar la atención de su audiencia mediante chistes de doble sentido y nada inteligentes ni prudentes. No estoy a favor de desterrar los chistes, pero los chistes son el recurso más difícil de manejar en la oratoria sagrada y pueden ser muy efectivos o pueden echarlo todo a perder.

Cierto predicador le dijo:

—Tampoco hay que abusar en la predicación de las preguntas retóricas, “¿Para qué? ¿Por qué? ¿Y qué? ¿Qué? ¿Cómo?” ¿No le parece estas preguntas cachacientas un segmento del antipático lenguaje del apóstol Capulina o de Daniel el Travieso, o del Chavo del Ocho?

El Dr. Roffe respondió:

—No necesariamente. . . Pues también son preguntas que con todo derecho se hacen los siervos de Dios, ¿y qué?

* * *

Una dama preguntó:

—¿Y qué opina usted del uso de la jerga en la predicación?

Y el Dr. Roffe respondió:

—El predicador ha de tener mucho cuidado con esto. Sobre todo los predicadores extranjeros. Es de lamentar que haya predicadores mediocres que tienen complejo de superioridad y sienten placer morboso cuando hablan en jerga. Esta puede ser un recurso valioso en el contexto del aula o de las historias cortas, pero nunca en el contexto de la predicación en la iglesia.

Cuando prometió contarles otra anécdota de tipo *midrash*, se dispusieron para escucharle de buena gana.

* * *

Se cuenta de cierto joven, un gringuito de Inglaterra, que estaba haciendo sus prácticas de homilética en la AMIEP. Sus compañeros, un grupito de “chicos terribles”, discípulos del Jaime Baily, le habían enseñado a hablar en la jerga de la Real Academia de la Lengua de la Rica Vicky.

Cuando le tocó predicar sobre la Mujer Samaritana dijo:

—Mi sermón se basa en el Evangelio de San Juan, chapter four, y tiene como título: “Chísas y la costilla de Samaria”. Aquí vemos a Chísas yendo con sus chocheras por el territorio de Samaria. Y Chísas empezó a sentirse ambrosio, y como tenía un filazo envió a sus causas para que fueran a comprar vitute y combo en una aldea. Les dijo que se fueran a ciento por hora, porque si no regresaban a tiempo, él se iba a poner azabache. Y mientras ellos se iban, he aquí que llegó una costilla de Samaria. Y como Chísas tenía una sed

mostra le pidió de beber. Y como sus chocheras la hacían long-play, Chisas se puso a conversar con la costilla.”

La anécdota arrancó carcajadas que con nada se podían sofocar. Pero el Dr. Roffe había venido a Radio del Pacífico, no para hacerles reír, sino para poner las bases de la disciplina conceptual del predicador.

* * *

El nos enseñó a extraer de las Escrituras una sección definida, preferiblemente corta, y a realizar un bosquejo de su contenido dando un título y subtítulos a cada una de sus partes.

La disciplina homilética bajo su guía fue muy estricta, tanto en nuestro trabajo escrito (porque debíamos escribir con anterioridad nuestros sermones) como desde el púlpito.

Sus alumnos nos abocamos a la tarea que se nos presenta con todas las características de un reto personal y una encarnizada competencia. Cada uno, al consumir el bosquejo de su sermón, estaba plenamente convencido de que ninguna mente humana pudo ni podrá jamás elaborar un bosquejo del pasaje asignado con semejante compenetración, lógica, concisión, balance y toque artístico.

* * *

Una vez en el aula, y portando cada uno su bosquejo en su mano, sólo faltaba presenciar el momento culminante. No sólo el profesor es tu crítico acérrimo; también lo son tus compañeros de curso. Y ellos no conocen qué cosa es la misericordia ni el perdón.

Entonces el Dr. Roffe expone en la pizarra, con seductora y firme caligrafía impresa su propio bosquejo, y el resultado es de esperar, tratándose de un hombre que define la trayectoria de su impecable erudición, como un constante empaparse de todas las Escrituras, de sus partes atractivas y de las que parecen carecer de atracción.

Su bosquejo es super lacónico, pero expresivo. El tiende a resumir cada idea, cada tema, de ser posible, en una sola palabra capaz de expresarlo todo.

El final de su clase es patético, y cada uno de sus alumnos nos sentimos como un majestuoso globo . . . desinflado.

Sólo nos queda mirarnos la cara y reír. . .

Y llorar. . .

* * *

Las prácticas de Homilética en los institutos bíblicos y en los seminarios teológicos son de lo más interesantes y aleccionadoras. De manera combinada se aprende dirección de ceremonias, oratoria, liturgia, pero sobre todo la exposición del texto bíblico que involucra orden lógico y arte al servicio de la didáctica y la comunicación efectiva del mensaje de Dios.

Lo más escalofriante es que no sólo el profesor es el observador y crítico acérrimo de tus imperfecciones, sino tus mismos compañeros de clase. Ellos son nuestros críticos que para nada conocen el perdón. Esta es una de las cosas que experimentó la predicadora Marlene. . .

* * *

—Y a propósito, ¿qué pasó con Marlene después del curso de Homilética?

—Ella se casó con un ruso de apellido Topovich, y actualmente viven en los Estados Unidos. De vez en cuando nos escribimos, y sabemos que ella siempre está involucrada en los negocios de su Padre.

—Y a su esposo, ¿cómo le va?

—Le va muy bien. La última vez que tuve la oportunidad de conversar brevemente con él le pregunté qué es lo que más le gusta de su mujer. ¿Y sabes qué me respondió?

—¿¿¿Qué???

—Que le gustan más las ricas omeletas de Marlene.

4

LA MAFALDA EN LA CBUP

Si tuvo la dicha de participar en el Módulo de la CBUP de febrero del 2014 con el tema de GINECOLOGIA BIBLICA (lo que la Biblia enseña acerca de la mujer), jamás olvidará el buen testimonio de la Mafalda, la hijita piola de Quino.

Ella se hizo querer mucho, y se ganó la simpatía de todos, especialmente de las mujeres. Como era de esperar, sacó pecho por los Derechos de la Mujer y por el Movimiento Feminista. Y a diferencia de sus compañeras “peruleras”, ella no se perdió ni una sola clase, ganándose el Premio “Asistencia Full”.

La Mafaldita jamás llegó tarde a clases. Cuando las “estudiantas” empezaban a llegar, más temprano que los estudiantes, ella ya se les había anticipado y se encontraba parada encima de la mesa del profesor, el Dr. Trepanación de la Mancha, para no perderse la oportunidad de salir en el video. Vanidad femenina, tú sabes. Aunque las malas lenguas dicen que es una “sobona”. Y siendo lenguaraz y desenvuelta, como argentina que es, a diferencia de los serranos nuestros de cada día, ella dialogó, hizo preguntas, dio respuestas, fungió como relacionista pública, se entremetió en la vida de tutilimundi, y en más de una ocasión puso de cabeza al señor profesor.

* * *

Estuvo presente en el Módulo Académico Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2001.

Estuvo presente Shouryya Ray, el sabio hindú que a los dieciséis años resolvió un enigma de 350 años, planteado por Isaac Newton.

Estuvo presente Marcelo Tinelli, estrella de la televisión argentina y conductor de “Show Match”.

Estuvo presente el Quico, el de los cachetes de marrana flaca.

Y entre muchos otros alumnos libres, estaba la Mafaldita, que se había enterado en Argentina de la buena onda de la CBUP, pero no se pudo inscribir como alumna regular dizqué “por falta de guita”. Argentina pasa por una grave crisis económica, tú sabes. . .

Se podría decir que el Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA fue diseñado justo para ella, que cuando crezca sueña con ser ginecóloga, un sueño dorado que es fruto de su lectura de la historia “La Ginecóloga”, escrita por la ginecóloga argentina Susana Jiménez que tanto impacto ha tenido en su mundo de mujer.

A propósito, la Dra. Susana Jiménez también estaba presente en este Módulo Académico sobre la Mujer. Estuvieron todos los que tenían que estar, y como dice la Mafalda: “¡Sólo faltaste vos, ché!”

* * *

Entonces, en un break, ocurrió lo que ocurrió:

Se levantó un pibe y le planteó “el Enigma de Oro” al Dr. Trepanación de la Mancha, catedrático de Qábalah y Numerología, más conocido como “el Gran Mago Decodificador”. Pero como Don Trepa se escabulló al cuarto de baño, el reto se hizo extensivo a todos los estudiantes de la CBUP.

Para los estudiantes regulares resolver el Enigma de Oro representaba una gran tentación, porque el premio sería de 300 dólares americanos, suma que cubre el pago de un semestre de la CBUP.

Por su lado, los participantes que no acertaran a resolver el enigma, sólo le pagarían al postor la bagatela de 30 nuevos soles, es decir, 28 veces menos. Pero no se trataba de responder a tontas y a locas, porque 30 soles son 30 soles, ché.

Al final revelaremos quién es el postor del Enigma de Oro, si acaso usted no estuvo presente cuando ocurrió lo que ocurrió. Mientras tanto, contétese sólo con saber su nombre artístico: Canuto.

* * *

¡Adivina, adivinador! Este es EL ENIGMA DE ORO de Canuto el postor:

Canuto y Eglá son marido y mujer.

Canuto nació en 1965.

Eglá también nació en 1965.

Canuto nació en el mes de diciembre.

Eglá también nació en diciembre.

Canuto nació en Nochebuena.

Eglá también nació en Nochebuena.

Canuto y Eglá se casaron en el mismo día

¿Cuál de ellos es menor?

ADVERTENCIA: HORAS Y MINUTOS NO CUENTAN.

El jueguito se inspira en los enigmas de Sansón en el libro de los Jueces.

* * *

El Premio Nobel de Economía no podía excluirse del reto, y se lanzó en primer lugar a resolver el enigma.

El dijo: “Obviamente, Canuto es el mayor, pero para demostrarlo debemos antes decidir quién de ellos es el/la menor. Para ello existen dos alternativas. Si aplicamos ‘acciones de riesgo’, es evidente el peligro de empeorar las cosas y salir perdiendo el camino. Por otro lado, si aplicamos ‘acciones de austeridad impuestas’ sin medidas conjuntas significativas para impulsar el crecimiento conceptual, éstas equivaldrían a una sangría estadística: El paciente ha de arriesgarse a morir antes de recibir medicinas genuinas. . . ¡Pucha!

Stiglitz no pudo más, y empujó con su mano sus 30 nuevos soles, que el postor del enigma introdujo con regocijo en su bolsillo de atrás.

* * *

Entonces tomó la delantera el sabio hindú, y tomando en su mano el marcador empezó a escribir en la pizarra de acrílico unas ecuaciones y fórmulas matemáticas para desechar las aproximaciones y dar a luz la solución del enigma.

El dijo coherentemente: “Puedo adivinar la edad de una persona, y el mes y día en que nació, pero nunca antes me he visto en la encrucijada de establecer la hora y el minuto, porque en este caso, las horas y los minutos SÍ CUENTAN. Por tanto, para resolver este enigma tendría que multiplicar mentalmente los datos por el cuadrado de la distancia y sumar 5 al resultado. Al producto habré de restar 250, quedándome con un número de tres dígitos. Los dos dígitos de la derecha indican la edad, y el de la izquierda especifica detalles de horas y minutos.”

¡Qué ingenioso! ¿No?

Pero el sabio hindú también pasó a hinchar el bolsillo del postor.

* * *

No sé de dónde saldría, pero apareció por allí el George Frankenstein, hijo putativo de Don Trepá, nuestro querido profesor.

El George se expresó sabiamente diciendo: “Si horas y minutos no cuentan, y el concepto de ‘mayor’ tiene que ver con estatura y no con tiempo, el mayor sería Canuto, pues más alto que él no puede haber. De este modo resulta siendo Eglá la menor. En su defecto, yo tiraré una moneda al aire para ver si cae cara o sello. Pero si se trata de quién manda a quién, entonces. . .”

Entonces la Dra. Silvia Olano le dio un pellizcón torcido, ya tú sabes dónde. . .

El George scaneó con su mirada a Canuto y a Eglá, y también terminó empujando sus 30 nuevos soles.”

* * *

Les siguieron Marcelo Tinelli y la Dra. Susana Jiménez, y terminaron contribuyendo a hinchar el bolsillo del postor.

Les siguieron muchos otros, pero nadie podía resolver el Enigma de Oro, y el dichoso postor metió sus billetes en su bolsillo de atrás.

Le siguió Quico, y de arranque empujó sus 30 nuevos soles que le dio su mami, diciendo dos palabras, nada más: “¡Me doy!”

Y el postor, a quien las malas lenguas llaman “impostor”, se los metió dichoso en su bolsillo de atrás, diciendo: “¡Me voy!”

* * *

Pero alguien le dijo desde un oscuro rincón de la sala:

—¡Pará! ¡Pará! ¡Pará!

En medio de unos espectadores absortos e indecisos se abrió camino la Mafalda, a quien llamamos con cariño, “la Apóstola Mafalda”, por el aura de autoridad apostólica que rodea su pícara carita infantil.

Ella continuó diciendo:

—¡No es justo que se vaya así nomás, después de haber dejado calatieri a todos los serranos de la CBUP!

La Mafalda puso sobre la mesa sus 30 nuevos soles, y dijo:

—¡Egla es la menor!

Canuto le pregunta:

—¿Estás segura de lo que dices, Mafaldita?

—Sí, ché.

—¿No quieres cambiar de parecer, Mafaldita? Mira que podrías perder tus 30 nuevos soles y quedarte sin guita. . .

—No cambio de parecer.

—Pero tienes que demostrarlo con evidencias, Mafaldita. . . ¿Tienes evidencias?

—¡Claro, ché!

—¿Cuál es la evidencia?

—Egla me acaba de contar que ella es sietemesina, y como horas y minutos no cuentan, sí cuentan dos meses; por tanto, ella es la menor.

* * *

Ante esta incontestable evidencia, no tuve más que sacar de mi billetera la suma de 300 dólares americanos, y dárselos a la representante de la República Argentina.

De este modo, la suma de soles que venía acumulando sonriente en mi bolsillo de atrás, no se podía comparar con la gran suma que perdió en el acto.

Sólo atiné a decirle a la Mafalda:

—¡Si no hubieras arado con mi vaquilla, no habrías resuelto mi enigma y mi adivinanza!

Me refería a su mujer. . .

* * *

Bueno, creo que ya te diste cuenta de la identidad de quien refiere esta historia: Canuto soy yo —Caleb Castañeda Zavala—, y Egla es Giovanna, mi mujer.

Vuestro servidor es hijo de Yohanna y Yaaqov, sacerdotes de la orden pentecostal del Rímac. Y Egla ha sido concebida por doña Concepción, mujer virtuosa de la misma orden sacerdotal.

Cierto día un ángel ginecólogo le profetizó a la joven Yohanna diciendo: “Tú y tu marido Yaaqov vais a tener un hijo en la Iglesia Pentecostal del Rímac, y llamaréis su nombre Caleb. Y he aquí que en la misma noche nacerá Egla, que con el devenir del tiempo llegará a ser su mujer.”

Luego de escuchar atentamente las instrucciones del ángel ginecólogo, graduado de GINECOLOGIA en la Santa Sede de la CBUP, ellos se propusieron en su corazón obedecerlas al pie de la letra.

* * *

En la misma noche en que yo nací, nació Eglá, en el mismo recinto sagrado en la Iglesia Pentecostal del Rímac. Y con el devenir del tiempo llegó a ser mi mujer, conforme a la profecía, porque nos casamos en el mismo día y en la misma hora. Pero por ser ella sietemesina, resulta ser menor que yo por dos meses, como lo demostró fehacientemente la Apóstola Mafalda.

Y en cuanto al nombre artístico de mi señora esposa, Eglá, proviene de la Biblia Hebrea, del libro de los Jueces 14:18. Es un lindo nombre de mujer y significa “vaquilla” o “ternera”, así como Raquel significa “ovejita”, y Caleb significa “perrito”, y Acbar significa “ratoncito panzoncito, alhajita”.

Y en cuanto a mi enigma, con él he llenado mis bolsillos con plata y oro en medio de la congregación, hasta que caí en manos de la Mafalda en la Santa Sede de la CBUP. Desde entonces he decidido ganarme la vida con el sudor de mi frente trabajando en la ferretería de mi familia en la esquina Gran Chimú y Yupanqui, en el Nuevo San Juan.

* * *

—¿Y mi Mafaldita? —me pregunta una anciana de la iglesia que pastoreo en la Avenida Brasil—.

—Está bien, gracias.

—¿Qué pasó con mi Mafaldita después del Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA?

—Nada, ¿por qué?

—¿Se volvió a la Argentina de inmediato?

—Después le explico.

—¡Yo que tanto quería conocerla personalmente! ¡No te imaginas cuánto me encantan sus caricaturas, pues!

¡Uf! Es doña Eglantina, maestra de la Escuela Dominical, que ha batido record de asistencia a todos los COMED (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical). ¡Asistencia Full!

Ella, y muchas otras maestras de la Escuela Dominical se merecen el homenaje que se les tributa en este 2014, “Año de la Mujer Evangélica”, porque la mayoría de las maestras de la Escuela Dominical son mujercitas, pues.

Ahora, permíteme atenderla como se merece.

* * *

Le digo:

—Así es, hermana Eglantina. La Mafaldita no volvió a Buenos Aires. Ahorita debe estar de paseo en Celendín, en La Conga, pero seguro que no tarda en regresar a Lima.

—¿A Celendín se ha ido? ¡Algún “amor serrano” hay serra! De esos al estilo “Pare de Sufrir”. ¡Eso es un engaño, hijito! ¡Eso no es “Pare de Sufrir”, sino “Sufra al Parir”! ¡Acacau mi Mafaldita! ¡Seguro que luán rambau!

—Nada de eso. Simplemente que decidió inscribirse como alumna regular de la CBUP con mis 300 dólares que me ganó. Pero si vienes al VI COMED, la verás atendiendo el stand de la CBUP. ¡Masque cómprale su hermoso poster y su “Reloj de Mafalda”, el producto estrella de “Creaciones *Shulamit*”, el ala artesanal de la CBUP.

* * *

Para terminar, un pequeño comercial no está mal:

Quiero dar a conocer a todos en la comunidad terapéutica de la CBUP que mi ferretería “San Francisco” se encuentra justo en la esquina de Gran Chimú 1084 y Yupanqui 286, Urbanización Zárate, Nuevo San Juan.

Aquí te obsequiamos los clavos y las aldabas si me resuelves este otro enigma, más difícil que el Enigma de Oro que resolvió la Mafalda:

—¿Quién mató al Comendador?

—¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡Todos a una, señor!!!!!!!!!!

—¡Pucha! ¡Lo sabían!

5 UN SUCULENTO BANQUETE

Se cuenta de un changuito, el hijito del pastor Domingo de Gloria, regordete, reilón y de buen diente, de unos diez añitos de edad.

Cierto día le invitaron al pastor Domingo de Gloria y a su familia para comer en la casa del misionero americano de su denominación, y para tan gran ocasión todos los miembros de la familia pastoral acudieron, como se dice, “bien faite”. Se trataba de un suculento banquete familiar, y sus padres le instruyeron al gordito para ser bien educado y decir “gracias, muchas gracias”.

El changuito comió como un verdadero Sancho Pancita, con su servilleta dispuesta sobre su pecho, a manera de babero.

Y al final del suculento banquete, sólo le salió un suspiro; ni siquiera un triste eructo, como para expresar a medias satisfacción al estilo árabe.

Con toda suavidad y disimulo, su papá le dio un codazo en las costillas y le dijo:

—¿Qué se dice, Carlitos? ¿Qué se dice?

Y el changuito exclamó:

—¿No hay más?

* * *

¡Claro que hay más! ¡Hay mucho, mucho más!

Un evangélico que ha llegado a apreciar las *delikatesen* o delicias del estudio formal de las Escrituras y no va y vende todo lo que tiene y adquiere el campo de la reflexión teológica, está espiritualmente hablando, anémico, anoréxico, bulímico y espialidoso.

En lo que a mí respecta, utilizando analogías del mundo gourmet he testificado de mi espectacular aventura en el campo de la reflexión teológica como si fuera un señor banquete que me viene durando toda la vida.

* * *

En el Seminario Evangélico de Lima de La Molina (el SEL) disfruté tan sólo del aperitivo; entonces tenía 17 añitos. Allí sólo me dieron la entrada, y cuando más apetito tenía yo, me dijeron: “¡Ya nuay más!” Pero yo intuía que sólo había contemplado la punta del iceberg.

Para comer el plato principal, tuve que viajar lejos, muy lejos, a Israel, y me lo sirvieron en la Universidad Hebrea de Jerusalem. ¡Oh, qué delicias! ¡Que *delikatesen*!

Luego, las especiales circunstancias de mi vida permitieron que disfrutara mi segundo plato en tres universidades en Massachussetts, Estados Unidos: Brandeis University, Boston University y Harvard University.

Pero esto no era el final del suculento banquete, ¡pues hubo postre! Pasé a degustar del delicioso postre, en la ciudad de El Paso, Texas, donde se encuentra la Santa Sede de la Editorial Mundo Hispano-Casa Bautista de Publicaciones. ¡Y me lo dieron a pesar de no ser yo bautista!

Es que allí formé parte del Equipo Editorial que produjo la Biblia Reina-Valera Actualizada, conocida y apreciada en el ámbito académico como “la Biblia Científica”, por su aparato crítico científico, no confesional ni menos denominacional o bautista.

Soborear este bendito postre me tomó diez años, día y noche, y aún no he acabado de misquicharme, porque para mí, la yapa es mi labor para producir la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia. ¡Sale caliente!

* * *

Así es de rica y abundante en sorpresas el banquete de la Reflexión Teológica, un banquete que dura toda la vida y que algunos tenemos que disfrutar a tiempo completo para poder nutrinos a nosotros mismos a fin de nutrir a todos los demás en el pueblo de Dios.

Sin embargo, los objetivos de la mayoría de aquellos que se han involucrado en esta gran aventura, no serán alcanzados por completo sin la Democratización de la Educación Teológica, definida como la empresa de sacar las materias que se estudian en los institutos bíblicos y en los seminarios teológicos, y compartirlos afuera con todos en el pueblo de Dios. Esto se pudo lograr sólo cuando el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (el CEBCAR) produjo el *software* adecuado: Las Separatas Académicas.

¿Te puedes imaginar cuán importante es que nuestros jóvenes inteligentes en las iglesias evangélicas conozcan algo de las riquezas de la hermenéutica, de la formación homilética, de la lingüística, de la arqueología?

* * *

La educación teológica es imprescindible para la vida sana y robusta del pueblo de Dios. Esto muestra el Señor Dios de Israel cuando nutre y capacita por cuarenta años a Moisés en el desierto, para afrontar en la teoría y en la práctica el paso de todo el pueblo de Dios por aquel mismo desierto y bajo su liderazgo.

Los lectores superficiales de la Biblia creen que todo aquel tiempo Moisés pasó pastoreando ovejas ajenas. No especulan un poco para dar con la idea de que un príncipe egipcio como él, instruido en la escuela de escribas de Memfis, la antigua capital egipcia, sin duda que se hizo en su destierro de una buena biblioteca formada por papiros escritos con jeroglíficos egipcios.

O que tuvo suficientes recursos para tener en casa a los mejores maestros de hebreo, idioma que de paso él dominaba, porque era bilingüe y lo aprendió de guagua de su madre biológica y de su hermanita Miriam cuando eran esclavas al servicio de su madre adoptiva, la hija del faraón.

O que se las ingenió para pasar largas etapas en la tierra de Canaán estudiando en secreto todo cuanto pudo sobre aquella tierra que por alguna razón le atraía tanto, quizás porque sus habitantes hablaban el cananeo, idioma emparentado con el hebreo en el cual escribió el núcleo de la Toráh, la Biblia o Palabra de Dios.

* * *

En cierta conferencia magistral que yo di en la UTEP, la Universidad de Texas en El Paso, planteé la hipótesis de que Moisés habría sido gobernador de la provincia egipcia de Canaán en parte de los primeros cuarenta años de su vida. Quizás fue allí que captó una idea que revolucionó las comunicaciones en Ugarit: El concepto de la “alfabeticidad” que dio origen al sistema de escritura alfabética.

En esa conferencia magistral planteé la hipótesis de que fuera Moisés quien remplazara los signos alfabéticos cuneiformes del ugarítico que se estampaban sobre tablillas de arcilla semi secas, con signos ideográficos de la escritura jeroglífica egipcia que eran más fáciles de representar sobre un pliego de papiro, como se solía en Egipto.

Más detalles sobre dicha conferencia magistral encontrarás en mis historias cortas, “El alfabeto de oro” y “Las huellas invisibles de Ploni Almoni”, incluidas en el volumen de *Hebreo Bíblico*, incluido en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR: EL PUT-CEBCAR.

* * *

Lo mismo ocurrió con el Apóstol Pablo, que a pesar de ser un rabí de prestigio, nutrido y educado en Jerusalem a los pies de Rabán Gamliel Ha-Zaquén, se apartó a una zona desierta del Medio Oriente, posiblemente en el territorio que antes pertenecía a Idumea, en las inmediaciones de los actuales puertos de Eilat y Aqaba, donde por 14 años se puso a reflexionar y a sistematizar su enfoque del evangelio, consciente de que esto era algo tan serio que temía cometer la temeridad de improvisar algo en su exposición de la cual dependería la vida eterna de millones de seres humanos.

Qué diferencia con las expectativas de algunos de nuestros estudiantes de la CBUP, que quieren completar su educación teológica, no en 40 años como Moisés, ni en 14 años como Pablo, sino en pocos días, gran parte de las cuales se las pasan contando chistes en el Chifa de la CBUP.

* * *

Con el mismo criterio nos confronta el Señor, Dios de Israel, cuando escoge a una tribu entera, la tribu de Leví, para que estuvieran dedicados a tiempo completo a nutrirse con el estudio y la investigación, no sólo de las Escrituras, sino del universo creado por el Dios de Israel, a fin de instruir por medio de ellos al resto del pueblo, para que pudiera llevar a cabo su misión respecto de la humanidad.

Y lo mismo hizo Jesús cuando escogió a un grupo de discípulos y los capacitó con un programa super intensivo de tres años, día y noche, para enviarlos luego a la gran misión de restaurar el mundo y el universo.

La misma visión tiene urgencia en nuestro tiempo, cuando parecería que la anoréxica comunidad evangélica latinoamericana está al borde del desenfreno y el colapso, como dice Proverbios 29:18: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena; pero el que guarda la Toráh es bienaventurado.”

* * *

Se hace urgente confrontar este problema de manera creativa y llena de visión.

Randall M. Wittig, director de la revista *Apuntes Pastorales*, se refiere al problema de manera conmovedora: “La iglesia se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad.”¹

Lo grave es que este centímetro de profundidad se viene convirtiendo en caldo de cultivo de aberraciones doctrinales que envenenan al pueblo de Dios.

Se da el caso, por ejemplo, de cierta iglesia evangélica en nuestra ciudad, otrora bien centrada en la doctrina bíblica a causa de su origen anabaptista. La misma ha venido degenerando en su avance hacia la “santidad”, hasta finalmente ser clausurada por los dirigentes de la denominación como medida cautelar. Porque cuando un miembro de dicha iglesia había avanzado hasta las puertas mismas de la santidad, se predicaba y enseñaba en aquella iglesia que una sola cosa le faltaba para ser santo: ¡Ver demonios!

¡Pucha! Ya no se trata de tener una visión del Hijo de Dios, sino de los demonios.

En su apasionada búsqueda de demonios, ellos se sumergen en rituales cada vez más aberrantes, como el de besar las paredes de la sala de culto para detectar con sus labios las vibraciones demoníacas.

Así terminaron olvidando los delicados pastos de los parajes de la Palabra de Dios, en los cuales las ovejas pueden no solamente alimentarse y nutrirse, sino también recostarse y hallar sosiego para sus almas.

* * *

Varias personas vinculadas con el CEBCAR y la CBUP nos hemos dedicado a estudiar a fondo esta situación apremiante de la Iglesia Evangélica y su constante relativización a consecuencia de la infiltración de las doctrinas de la Nueva Era, del Evangelio Umbanda, del Rock Cristiano, de la Teología de la Prosperidad, del Movimiento de la Masturbación Espiritual y de Enlace TV, y otros tantos escupitazos de la Serpiente Antigua, que es Satanás.

Para muchos analistas, como el Dr. Juan Yalico Campos, catedrático de la CBUP, la Iglesia Evangélica en realidad no crece, como quieren hacernos creer los adeptos del movimiento de Iglecrecimiento. La Iglesia Evangélica sólo “engorda a causa de la celulitis delatora y el maldito colesterol espiritual”, debido a los cuales, como dice 1 Corintios 11:30, “hay entre nosotros muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen.”

* * *

Esta penosa situación nos hemos propuesto contrarrestar, convocando a nuestros amigos evangélicos a gastar su dinero en el succulento banquete que les ofrecemos en el CEBCAR y la CBUP-VIRTUAL.

“Oídme atentamente y comed del bien, y vuestra alma se deleitará con manjares” (Isaías 55:2).

¹Ver nota editorial “Mucho trueno, poca lluvia”, *Apuntes Pastorales*, Vol. XV, Nro. 3, Pág. 4.

6 EN EL TERCER CIELO

El Gran Apostolazo, el Dr. Trepanación de la Mancha, hizo uso de la palabra.

Como siempre, él está a cargo del Discurso de Inauguración del Módulo Académico de la California Biblical University of Peru (CBUP), y en su discurso de julio del 2001 se refirió al tema del módulo, AVENTURA DE LA REFLEXION TEOLOGICA, en los siguientes términos:

Existe un nivel en la gran aventura del conocimiento bíblico que podemos llamar “el primer cielo”. Es el nivel de la educación cristiana y se caracteriza por sus temas recurrentes, por su aprendizaje catequístico imitativo y repetitivo, y por una afectada hiper sensibilidad.

Los que están en el primer cielo ni se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo, porque nunca levantan la cabeza para mirar arriba.

* * *

Relativamente pocos logran atravesar el techo del primer cielo para encontrarse en un mundo maravilloso que hemos de llamar “el segundo cielo”.

Este es el mundo de la educación teológica, caracterizada por su nivel de riesgo, compromiso, cuestionamiento, reflexión y manejo inteligente de los conceptos. Este nivel constituye el máximo anhelo de aquellos que pugnan por el liderazgo en el pueblo de Dios, porque son conscientes de que el acceso a la información y al conocimiento es acceso al poder. De paso, penetran más a fondo al misterio de Dios y del hombre en medio del universo.

Pero también la mayoría de ellos no se dan cuenta de que existe un techo encima de sus cabezas y raros son los que alcanzan a tocar techo, sólo para rebotar contra el suelo como pelotitas rebotonas.

* * *

Pero existe un tercer cielo: Allí no existen dogmas, ni tabúes, ni mitos, ni leyendas, ni barreras confesionales, ni fundamentalismos denominacionales, ni cuentos de viejas, ni fábulas profanas, ni la afectada hiper sensibilidad de los religiosos que se las dan de guardaespaldas de Dios a quien defienden a trompada y a patada limpia.

El tercer cielo está más alto que toda competencia o pugna por el poder.

Los que están allí han logrado penetrar al misterio de la revelación de la Palabra de Dios en un acto de condescendencia divina que permea la cultura humana y la sacraliza.

Este es el nivel de los que ven el resplandor de las Escrituras sin el filtro de la atmósfera religiosa, y que a pesar de ver a Dios no les da la chiripioca, o la pataleta, ni se caen al suelo, ni mueren, sino que se mantienen en pie para contarlo. Por encima de sus cabezas ya no hay un techo.

Gracias a Dios, algunos de nosotros hemos experimentado las delicias paradisíacas del tercer cielo a partir de nuestras actividades académicas en la CBUP.

* * *

Los estudiantes de la CBUP se pusieron de pie como con resorte, y aplaudieron sin cesar en medio de una bulliciosa carcajada, pues uno de ellos, un gordito llamado Salvador Macavilca, acotó:

—Según lo que acaba de decir el Gran Apostolazo, algunos de nosotros no estamos ni siquiera en el primer cielo, pues nos hemos quedado atascados en el sótano.

Y otro gordito, para ser más exacto, el Casiodoro Chico, dijo con emoción:

—Yo he tenido hoy la experiencia maravillosa de pasar del Güeco² al Tercer Cielo pues me he inscrito en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (el PUT-CEBCAR). ¡Y héme aquí, aquí héme, en la California Biblical University of Peru!

* * *

La educación teológica conlleva el riesgo de pensar o reflexionar. Cuando uno se auto-protege o protege a los demás del riesgo de pensar, todavía sigue nadando a cuatro patas en las aguas *panvashcas* de la iglesia local.

Por ejemplo, cierto profesor del Seminario Evangélico de Lima tenía pánico de imaginarse que en el mundo antiguo y en la literatura bíblica se habla del cielo como una bóveda extendida sobre la Tierra plana, y no como lo concebimos a partir de Copérnico y Galileo Galilei, como redonda y girando alrededor del Sol.

“¡Esto no puede ser!”, decía, “¡La Biblia supera a la NASA!”

Para colmo de colmos, la palabra hebrea *raquía*, que se suele traducir como “bóveda”, “expansión” o “firmamento”, deriva del verbo “martillar”, dando la idea de su textura metálica formada a golpe de martillo.

Cuando ese catedrático encontró la idea antigua sobre la Tierra graficada en el libro de *Hebreo Bíblico: Texto Programado*,³ del Dr. Moisés Chávez, prohibió que se usara este libro en el SEL para el estudio del idioma hebreo, por considerarlo obra del mismísimo demonio. Así es como se lo eliminó de los anaqueles de la biblioteca de dicha institución, no obstante que constituye en realidad el *alma mater* del Dr. Chávez, sea su memoria bendición.

* * *

La educación teológica es una aventura de riesgo, que al comienzo puede escandalizarte. Eso ilustró el Gran Apostolazo refiriéndose a las palabras del Apóstol Pablo en 2 Corintios 12:2: “Conozco a un hombre en el Mesías, que hace catorce años —si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado hasta el tercer cielo.”

² El emporio de la piratería andante, frente al Parque Universitario en Lima.

³ Publicado por Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1980.

Esto dijo el Gran Apostolazo:

Muchas veces he sido rodeado por personas que con inquietud e insistencia me preguntan acerca de este pasaje de 2 Corintios. No les inquieta tanto el factor de la revelación divina, sino el asunto del número de cielos.

—¿Acaso no hay siete cielos, doctor? Y si así son las cosas, ¿no le parece que andar por el tercer cielo, como Pablo, equivale a andar volando bajo? ¿Por qué no subió más arriba?

Y alguien que había leído en algún lugar de siete cielos, pregunta con razón:

—¿Y por qué el pobre Pablo sólo alcanzó a subir hasta el tercer cielo? ¿No equivaldría eso a haberse quedado en la secundaria (jardín de la infancia, primaria, secundaria). El pastor de mi iglesia ha subido hasta el séptimo cielo, y poco le ha faltado para llegar al octavo.

* * *

El Peter Wagner, en el *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, supone, super inteligentemente, que si hay un tercer cielo, tiene que haber un primer cielo y un segundo cielo.

—¡Pucha, inteligencia! ¡Se pasó el gringo!

—El dice que el primer cielo sería la atmósfera, el segundo el espacio exterior, y el tercero, más allá del espacio exterior sería la morada de Dios.

—¡Guau! ¡Recontra inteligente el tío! ¿Di?

Este tipo de comentario revela el nivel elemental de la Educación Cristiana, el nivel de la Escuela Dominical, que lamentablemente es el nivel de la mayoría de los teólogos evangélicos de Estados Unidos y de América Latina.

—Los teólogos pichones. . .

—¿Es esta la manera de estudiar las Escrituras? ¿O existe algo más profundo y sustancioso?

—En el nivel de la Educación Teológica es posible hacer preguntas inteligentes y llegar al núcleo del pensamiento del Apóstol Pablo.

* * *

Este tipo de conversación ilustra cómo es el nivel de la Educación Cristiana, cuyo mayor atractivo es que nos mete en preguntas sin respuestas, y a veces nos deja rodeados de suspenso de por vida.

En este nivel es imposible penetrar profundo y subir alto. Pero en el nivel de la Educación Teológica es posible hacer preguntas diferentes, encontrar respuestas sorprendentes y llegar al núcleo del pensamiento bíblico. Este es el nivel que todos debemos anhelar alcanzar.

Empezamos por informarnos que en tiempos antiguos el cielo era concebido como una bóveda de hierro sobre la superficie relativamente plana de la Tierra. Para hacerse una idea visual, imaginémosnos un cucharón o un tazón puesto boca abajo.

Los sumerios y los babilonios desarrollaron la cosmovisión de que la bóveda del cielo había sido modelada a partir de la parte superior del cadáver de una diosa llamada

Tiamat, mientras que de la parte inferior de su cadáver había sido modelada la superficie de la Tierra.

Los griegos heredaron esta misma cosmovisión, pero decían que la bóveda celeste (o de los cielos) era de hierro, y como “hierro” en griego es *siderós*, de allí deriva el adjetivo “sideral”. El espacio sideral es, pues, la bóveda de hierro, la cual a veces se descascara. Así explicaban el fenómeno de los aerolitos o “piedras del aire” que de vez en cuando caen sobre la superficie de la Tierra y ocasionan enormes cataclismos. ¡Imagínese una piedra del tamaño de una montaña o de una ciudad, o de un país, que a una velocidad inimaginable se estrella sobre la superficie de la Tierra!

* * *

La asociación del concepto de “cielo” con una bóveda es resultado de una ilusión óptica. Realmente, el cielo parece una gigantesca bóveda iluminada por dentro por el Sol, la Luna y las estrellas. Esta ilusión óptica se debe a que la superficie de la Tierra está rodeada de una capa de atmósfera cuyas moléculas reflejan los rayos de la luz solar y producen ese color azul metálico del cielo límpido. Y la Biblia, siendo un documento antiguo, refleja esa misma cosmovisión, tanto en sus páginas poéticas, como también en prosa. No podía ser de otra manera.

Pero hay una diferencia entre la Biblia y toda otra obra literaria del pasado, una diferencia que en realidad es la huella de Dios que la ha inspirado. Esa diferencia es que en la Biblia no se dice de qué hizo Dios la bóveda celeste. No dice que la hizo del cadáver de la diosa Tiamat, como los sumerios y babilonios. Tampoco dice que es una super estructura de hierro.

No dice de qué está hecha la bóveda celeste; y si lo dijera, la Biblia de Israel caería en el mismo nivel del resto de la literatura antigua. Esta simple omisión revela que detrás de la historia de la creación en el libro de Génesis, está el dedo de Dios.

* * *

Pero los antiguos se preguntaron, con todo derecho, ¿qué habría encima de esta bóveda celeste que podemos ver?

Entonces imaginaron otra bóveda, aún más grande e imponente, y otra más. No importa si son tres o siete, ambos números encierran la idea de la perfección. Tan hermoso y placentero se lo imaginan al tercer cielo o al séptimo cielo, que los bombas-suicidas islámicos se hacen volar en pedazos para merecer llegar allá con la debida anticipación, porque creen que allá les esperan vírgenes desnudas, odaliscas más hermosas y sexies que las chicas de *Wild-On*, y todas ellas a su entera disposición.

El número de bóvedas o cielos, depende, pues, de la fuente literaria. Tú verás, pues, cuán absurdo es identificar cuáles son los tres o los siete cielos como lo hace tu tío Peter Wagner, que se desenvuelve en el nivel del Kindergarten y de la Escuela Dominical, que son el ámbito de la Educación Cristiana.

* * *

Quien estudia la Biblia en el nivel de la Educación Teológica tiene que exponerse a este tipo de información que puede pesar como un aluvión sobre su apabullado corazón de melón, melón, melón. Por eso decimos que la aventura de la Educación Teológica es un deporte de riesgo.

El miedoso o el comodín no puede confrontar este tipo de aventura que puede empezar por derrumbar sus mitos y leyendas, sus cuentos de viejas y sus fábulas profanas que tanto ama, y que las necesita de la misma manera que el drogadicto necesita de la merca.

Sin embargo, a pesar de que debemos conocer la cosmovisión antigua que inspira la literatura semítica, incluida la Biblia, y aunque el lenguaje de Pablo presta imágenes visuales de dicha cosmovisión, no creo que Pablo estaba pensando en un cielo encima de otro cuando escribió 2 Corintios 12:2-4. Simplemente, quería expresar que su experiencia con Dios fue incomparable y sublime.

Luego, las palabras de Pablo constituyen tan sólo el ropaje literario que le ayuda a expresar cuán grata y placentera es la presencia de Dios, su realidad, su pensamiento, su majestuosa obra de la Creación, su trono, los poderes invisibles que manejan sus dedos, y quienes conforman su corte real en medio de quienes podríamos encontrarnos con muchos personajes folklóricos hartamente conocidos en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

El Apóstol Pablo está hablando de sí mismo, de una experiencia espiritual profunda y de consecuencias revelatorias. El no tiene palabras para describir lo que experimentó; por eso habla de haber sido “arrebataado hasta el tercer cielo”.

El Apóstol Pablo tuvo una experiencia mística.

Pero, ¿qué significa la palabra “mística”? —Este tipo de preguntas se hace el que está haciendo sus primeros pininos en la reflexión teológica—.

La palabra “mística” es de origen griego, y significa “misterioso”, “inaccesible”, “incomprensible”, “inexpresable” o “inefable”. El Apóstol Pablo dice en 2 Corintios 12:4: “Fue arrebatado al paraíso, donde escuchó cosas inefables que al hombre no le es posible expresar?”

¿Por qué no le es posible expresar?

Porque sobrepasan la capacidad de nuestro CPU, de nuestro cerebro y de las funciones motoras que se originan en sus pulsaciones.

Porque el lenguaje humano no tiene palabras para poder expresarlo.

* * *

Y nos hacemos otra pregunta de rigor reflexivo: ¿Por qué el Apóstol refiere su experiencia que tuvo lugar catorce años antes de escribir su conflictiva Segunda Epístola a los Corintios?

Para mostrar que aunque al presente era un hombre apabullado, cuestionado, menospreciado, calumniado, sin ingresos, sin seguro ni jubilación, había sido una vez receptáculo de una revelación que finalmente lo vindicaría como ocurrió cuando trece obras suyas entraron a formar parte del canon de las Sagradas Escrituras. ¡Chúpatesa!

Quizás entonces él no se imaginaba el sitio que alcanzaría en la producción de la Biblia. Y en medio de su predicado existencial, de su vergüenza humana, de las limitaciones de su edad y de su salud, de las huellas de la erosión en el servicio pastoral y de la postración a que llegamos muchas veces los hombres que una vez fuimos arrebatados al tercer cielo pero que ya estamos a punto de volver al polvo del que fuimos tomados, conserva en su mundo interior, en su memoria la credencial que le da valor hasta la muerte: Su experiencia de haber estado en la misma presencia de Dios y haber sobrevivido para contarlo.

* * *

En 2 Corintios 12:5 el Apóstol parece desdoblarse, porque habla de sí en tercera persona. Pero no se asuste quien se ha metido hace poco en este tipo de reflexión, pues no se trata de una experiencia astral sino de un poderoso subterfugio literario: “¡De aquel hombre me gloriaré! Pero de mí mismo, no me gloriaré sino en mis debilidades.”

En el nivel de la educación cristiana no podemos hacer ciertas preguntas, y menos soportar ciertas respuestas. Por eso mismo dijo Jesús en Juan 16:12: “Todavía tengo que decir muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar.”

Se trata de una aventura hacia lo desconocido, hacia las cosas que no se pueden expresar y que constituyen la meta de la reflexión teológica.

A este tipo de reflexión están llamadas las personas que exponen la Palabra de Dios, antes que pasarse toda la vida tratando de explicarse, dónde estará el primer cielo, y el segundo y el tercero. O el séptimo, que coincide con el paraíso u oasis de palmeras eternas, verdor exuberante y orgasmo sin par.

* * *

En su discurso a los estudiantes de grado de la CBUP el Gran Apostolado se refirió a la educación teológica como el “segundo cielo”. Pero el nivel más sublime, más allá de los horizontes de la educación teológica y a donde anhelamos alcanzar, el tercer cielo, es la experiencia de nuestro placentero diálogo con Dios sobre la plataforma de su Palabra escrita.

Esto es posible experimentar una vez que estamos libres de dogmas dogmáticos, de compromisos confesionales, de temores de excomunión y de eliminación física, de la proclividad a enunciar juicios condenatorios contra los que asumen el riesgo de pensar, y del disco rayado del discurso pseudo-apostólico que nos tortura de por vida en las personas de los maestros religiosos que no son más que cofres arcaicos, vacíos y mohosos.

* * *

La experiencia de cada uno con Dios, con su Palabra y con el pueblo de Dios no está en discusión. Lo que está en discusión es la gran oportunidad que aporta la educación teológica para ayudarnos a dejar la carga perniciosa de la ingenuidad y asumir en la vida una postura que de ninguna manera constituya un insulto a la inteligencia divina y a la inteligencia del hombre y de la mujer en la viña del Señor.

Esta dimensión que Pablo llama “tercer cielo” o “paraíso” en 2 Corintios 12:4, o el Edén en otras partes de la literatura judeo-cristiana, ha inspirado al Dr. Chávez para escribir

un poema intitulado, “El Edén existe”, cuyo comentario encontrarás en su obra, *Filosofía de la vida*. Y dice así:

EL EDEN EXISTE

*El Edén existe.
No es utopía.
Pero está distante:
Más allá de la mediocridad.*

*Está más alto
que el cielo de los dioses.
Allá no existe el culto
a la personalidad.*

*Aquel Edén mundano
restaurado día a día
por hombres y mujeres
de buena voluntad.*

*La entidad del mérito
que da cabida a todos;
donde se aprecia al hombre
por su aporte y lealtad.*

*La dimensión del amor,
donde la praxis no es pretexto.
Allá no existen celos
ni tanta mezquindad.*

*Aquel Edén existe.
No es utopía.
Pero está distante:
Más allá de la mediocridad.*

7

LOS HERMENAUTAS

El George Frankenstein, hijo putativo del Dr. Trepanación de la Mancha, me agobia con sus preguntas acerca de los “hermenautas”.

Pensé que se refería a algún tipo de astronautas, o de argonautas, o de extra-terrestres, o de chupacabras, como los que vienen causando estragos en Cerro Candela. Pero no; no se refería a eso.

Me pregunta conmocionado:

—¿Sabías que ya están en Lima los “hermenautas”?

—¿Quiénes?

—Los hermenautas, pe.

Intento tomarle del pelo y le digo:

—¿Esos que “navegan” en el espacio sin tener que levantarse de sus camas?

Pero al verlo un tanto aturrido le digo:

—George, tú has oído hablar de los hermeneutas, no de los hermenautas. Los hermeneutas son esos que con acierto echan mano de los secretos de la ciencia HERMENEUTICA, la ciencia de la interpretación de la información contenida especialmente en textos escritos. Cuando esta ciencia de la comunicación se aplica a la interpretación de la Biblia se llama HERMENEUTICA BIBLICA, y a los que la practican se les llama “hermeneutas”, no “hermenautas”.

Y me dice:

—¡Eso! ¡Eso! ¡Eso!

* * *

El George Frankenstein se había enterado por medio del periódico “Chesu” que había llegado a Lima el afamado hombre de negocios americano, el Dr. Bill Bright, que debe su espectacular éxito en los negocios, casualmente a sus profundos conocimientos de la Hermenéutica.

El Dr. Bright había llegado acompañado de su equipo de hermeneutas (no hermenautas, como decía el George) que le asistirían en los detalles técnicos y logísticos de sus presentaciones en nuestra ciudad Capital. A la cabeza de ellos se encontraba el super agente brasileiro, el Dr. Luis Pires, cuya actuación se hace destacar en la historia corta, “Solución salomónica”.

Sus presentaciones con multimedia habían sido promocionadas en internet, por la prensa y en la televisión, y a eso se debe que circulara en el decir de la gente la noticia acerca de la llegada de los “hermeneutas”. Pero muchos volados, como el George, entendieron “hermenautas”, y cundió el pánico como cuando Orson Wells anunció en la radio de Estados Unidos la invasión de los marcianos. A consecuencia de su bromita, se llenaron las clínicas y hospitales con accidentados. Y cuando se le obligó a pedir disculpas por lo ocurrido, zque dijo: “¡Yanca te dije!”

* * *

El George Frankenstein, pues, se había enterado de manera indirecta del Dr. Bill Bright y su equipo de hermeneutas, debido a que por lo general “está ausente” en todo. No quiero decir que está “fuera de sí”; no me vayas a malinterpretar. Pero sí que anda navegando sin rumbo conocido en el espacio sideral, que digo, cibernético.

El no se informó, como debió ocurrir, de primera fuente, aquisito nomá en la Santa Sede, en la Avenida Brasil. De lo contrario, sabría que al Dr. Bill Bright lo había traído como profesor invitado la California Biblical University of Peru (CBUP).

Por eso los estudiantes de la CBUP se organizaron en piquetes para invitar amablemente a los pastores y líderes de las iglesias evangélicas, adventistas y católicas para participar en el curso de HERMENEUTICA BIBLICA que dictaría el Dr. Bright.

—¡Es GRATIS! ¡Y dan certificado americano! —les decían—.

Y una colaza, más grandaza que la del CERAGEM se abrió camino a la Santa Sede de la CBUP.

* * *

A propósito del CERAGEM, muchos lo confunden con la CBUP, por lo que se hace urgente una aclaración. Se trata de una prestigiosa clínica geriátrica que funciona en el primer piso del edificio que ocupa la Santa Sede en la Avenida Brasil.

En cierta forma, la CBUP y el CERAGEM cumplen una función misionológica mancomunada. La CBUP se especializa en la trepanación de cráneos de gente relativamente joven, con fines de liberación y profilaxis mental, y el CERAGEM se especializa en el reencauche de pacientes geriátricos mediante la técnica sur-coreana de hacerlos recostarse sobre gemas calientes, de donde deriva su nombre, CERAGEM.

—¿No será algo parecido a la pachamanca?

—¡Excelente analogía, excelentísimo Calongo! Pero el CERAGEM funciona en la planta baja; no bajo tierra. Hemos visto casos de pacientes que no pudieron resistir el tratamiento de la CBUP y fueron *ipso facto* transferidos al CERAGEM, que se ha hecho famoso por los resultados *quasi* milagrosos que lo acreditan. Aunque, no está de más decirlo, en honor a la verdad, que en algunos casos, felizmente escasos, los pacientes se habían sabido quebrar y entonces son transferidos más abajo, a la dimensión de la pachamanca, como tú dices.

—¿Y en cuál piso opera el Dr. Trepanación de la Mancha?

—El opera en el tercer cielo, que digo, en el tercer piso, donde está el Aula Magna de la CBUP. No te vayas a quinciar y resultes cayendo en el CERAGEM, como ciertos estudiantes boliches “recién bajaditos” que vinieron de Cochabamba. Me refiero al Dr. Luis Alberto Romay y al Dr. Ari Joensuu.

—¡Si serán mensos!

* * *

Volviendo a nuestro tema del Dr. Bill Bright y su equipo de hermeneutas, en su mayoría ex vedettes de televisión. . . Bajo la dirección de ellos los estudiantes de la CBUP hicieron un trabajo excelente promocionando el curso de Hermenéutica Bíblica, pero

reportaron la reacción negativa de algunos pocos pastores evangélicos que evidentemente le tienen pánico a la “Hermenéutica”.

Otros, como el pastor Interneto, juzgaban obsoleto un curso convencional, con presencia física, con interacción en el aula, con la metodología del estudio de casos y la modalidad rabínica de preguntas y respuestas.

El pastor Interneto sque dijo:

—¿Por qué voy a ir yo a ese curso, si navegando en Internet puedo encontrar mejores cursos de Hermenéutica, con mejores profesores que el Dr. Bill Bright, en mejores universidades que la CBUP. . . ¡y MAS GRATIS tuavía?

El pastor Interneto es uno de esos “hermenautas” que han caído del espacio, despacio. Gente como él se excluyen de la inquietante aventura de la interpretación bíblica y la reflexión teológica. Ellos andan totalmente desconectados de la hermosa realidad que nos circunda. Pero los que sí asistimos al curso y escuchamos al Dr. Bill Bright sobre el midrash de Génesis 1, ¿de veras que logramos aprender los secretos de la EXEGESIS y de la EISEGESIS!

* * *

En lo que a mí respecta, jamás me hubiera dado cuenta por mis propios medios que cuando leemos la historia de la creación del cielo y de la Tierra en Génesis 1, la entendemos por la vía de la Eiségesis, no de la Exégesis. En nuestra mente vemos la Tierra como redonda, rodeada de su atmósfera, girando sobre su eje y alrededor del Sol. Mientras que la Exégesis nos muestra que la cosmovisión antigua, incluso del autor de Génesis 1, concebía a la Tierra como plana y cubierta de una inmensa bóveda que a la manera de un tazón volteado boca abajo, la protege de inminentes cataclismos cósmicos.

Resulta que las moléculas de la atmósfera habían sabido reflejar la luz del Sol para producir ante nuestra vista la ilusión óptica de una inmensa bóveda azul que los antiguos griegos designaban con el adjetivo “sideral” porque creían que era de hierro (del griego, *siderós*, “hierro”), que a veces se descascara y caen fragmentos sobre la superficie de la Tierra en forma de “aerolitos” o piedras del aire (del griego, *aerós*, “aire”; *lithos*, “piedra”).

Aprender estas cosas hace del estudio bíblico algo realmente excitante.

* * *

—¿Exégesis, dices? ¿Qué es eso?

—La Exégesis y la Eiségesis son dos mecanismos de la interpretación hermenéutica. La exégesis deriva del texto, de manera objetiva, la información que el texto realmente contiene.

—¿Y la eiségesis?

—La eiségesis nos hace ver en el texto lo que realmente no está allí, o lo que el texto no dice, aunque parece decir, o lo que nosotros hacemos que el texto diga. La eiségesis es subjetiva, y la exégesis es objetiva y depende de la claridad con que se traduce el texto original de las Escrituras a nuestro idioma español.

El Dr. Bright señaló que a menudo la eiségesis deriva de la literalidad que es la característica elemental del lenguaje humano, pero que de la literalidad misma deriva el

sentido figurado, que es el primer indicio de que el hombre es capaz de comunicar un doble y un triple sentido, además de situaciones de ironía y humor.

El dijo que una formación hermenéutica super elemental nos capacita para que nos demos cuenta si nuestra interpretación de la Biblia es exegética o eisegética, y nos guiará en la dirección de una exégesis segura y responsable.

* * *

El apóstol Pampañaupa, pastor de la Iglesia Pentecostal del Santo Ayuno, estuvo presente y le recriminó al Dr. Bright por sus enseñanzas, asumiendo encarnizadamente la defensa de la interpretación recontra literal.

El conferencista le respondió con todo cariño:

—Dios no habla por encima de las cabezas de la gente. Para decirnos cómo y cuándo ha creado el universo. En lugar de llenar la Biblia con una sola fórmula matemática desde Génesis hasta Apocalipsis, ha preferido hablarnos en el lenguaje que sí entendemos y disfrutamos: El lenguaje de las historias cortas. En ellas nos habla dentro de las limitaciones de nuestro tiempo y de nuestra cultura, de modo que aunque no derivemos de su revelación la Teoría de la Relatividad o la Teoría Quántica, sí podamos conocer su voluntad agradable y perfecta.

Al Pastor Lavayato, que no le dejaba hablar con sus interrupciones le dijo:

—Aunque la interpretación literal de la Biblia tiene razón de ser, hay que evitar los excesos.

* * *

Otro hermeneuta es el apóstol Drimer Chascañawi, de la Alianza Cristiana y Global (ACG), ex salsero, muy añorado en la farándula de nuestra Capital, porque ahora sólo canta y baila para el Señor.

El apóstol Chascañawi rechazó la invitación que le extendieron los estudiantes de la CBUP, y con amenazas de EXCOMUNION les prohibió asistir a la CBUP a todos sus borregos, varios de ellos, universitarios. Pero al escuchar los buenos comentarios acerca del curso del Dr. Bright, fue fresa de celos y se le ocurrió llevar al Dr. Bright para dar el mismo curso en su iglesia local en la cuadra 18 de la Avenida Brasil, comprometiéndose a echar mano de todos los recursos de la publicidad para que tan ilustre invitado no se sintiera como “frijol en olla grande”.

Los hermeneutas del Dr. Bright accedieron ante su insistente invitación y cancelaron el viaje del Dr. Bright a Macchupicchu. Pero cuando todo estuvo acordado, el apóstol Chascañawi metió las cuatro patas y preguntó a los hermeneutas del Dr. Bright:

—¿Pero me garantizan que después de su curso del Dr. Bright todos en mi iglesia van a poder interpretar sueños?

Los hermeneutas le aclararon que la Hermenéutica no es para interpretar sueños, sino el Texto Sagrado de la Biblia.

Entonces el apóstol Chascañawi puso fin a la conversación telefónica diciendo:

—Entonces no estamos interesados.

* * *

El Dr. Bright fue informado de los cambios en su agenda, y se alegró de que antes de volver a los Estados Unidos, de todos modos vería Macchupicchu, la Octava Maravilla del Mundo. Y con relación al apóstol Chascañawi nos refirió algo muy interesante que ocurrió en México donde dio el mismo curso de Hermenéutica en el Politécnico de Ciudad Juárez, una importante universidad mexicana en la frontera misma con los Estados Unidos. La asistencia al curso fue realmente multitudinaria.

Nos dijo: “Aquello fue algo novedoso y muy comentado en México, dados los reglamentos de las universidades mexicanas donde no está permitida ninguna actividad que parezca tener la mínima motivación religiosa, incluso alguna relación con la Biblia como documento histórico o literario.”

De la misma manera como ocurrió con los estudiantes de la CBUP en Lima, Perú, también en Ciudad Juárez fueron los estudiantes evangélicos del Politécnico los que promovieron el evento, después de recibir luz verde de parte de las autoridades de esa institución, que incluso proveyeron las instalaciones de la Sala Audiovisual para el evento.

El Dr. Bill Bright fue presentado como arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem y Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). Quizás esta presentación dio pie para que las autoridades de dicha universidad terminaran aclamando el evento.

* * *

En realidad, estos tipos de actitud de quienes ostentan el liderazgo en las iglesias evangélicas no le sorprende al Dr. Bright, quien refirió la siguiente anécdota de lo ocurrido en México:

En cierta ocasión fui invitado para dar un curso introductorio de Hermenéutica Bíblica en el Politécnico de Ciudad Juárez, una universidad importante del norte de México, en la frontera con Estados Unidos. El acontecimiento era novedoso, dados los reglamentos de las universidades mexicanas donde no está permitida ninguna actividad que tenga o parezca tener carácter religioso.

Asistieron unas 250 personas. Los evangélicos invadían por primera vez una universidad mexicana. ¡Había que despertarle a Don Benito Juárez para que viese semejante prodigio!

Los organizadores y promotores del evento fueron un grupo de estudiantes universitarios evangélicos, ansiosos de testificar de su fe en medio de su universidad. Ellos consiguieron la autorización y las mejores instalaciones de la universidad. Yo fui anunciado como arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem trabajando como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), la cual “se estaba cocinando” nomás al otro ladito del río, en la ciudad de El Paso, Texas.

Las autoridades académicas dieron su aprobación, y todo salió a pedir de boca. El día de la clausura del curso estuvieron presentes varias autoridades de la universidad, e incluso la prensa local. Así de importante fue aquel acontecimiento en la vida de la nación mexicana.

* * *

Aquellos jóvenes universitarios hicieron una campaña ejemplar. Visitaron cada una de las iglesias evangélicas e invitaron personalmente a los pastores y líderes, y a los jóvenes estudiantes, y tuvieron una grata acogida.

El primer día de clases, la Sala Audiovisual estaba repleta, predominando los estudiantes de ciencias de la comunicación, derecho, periodismo, informática, televisión.

Aquellos jóvenes me contaron de cierto charro pastor que no sólo no asistió, sino que prohibió asistir a los jóvenes de su iglesia. Y que al escuchar la amable invitación que le hicieron, se puso rojo de ira y les gritó:

—¡Qué Hermenéutica ni Hermenéutica! ¡Aquí lo que necesitamos es Arrodiológica y Ayunética! —Y rompió la mesa con un estruendoso puñetazo.

A la verdad, la Arrodiológica y la Ayunética pueden servir para muchas cosas, pero no pueden ser de ayuda cuando se trata del estudio sistemático de la Palabra de Dios. En este campo, el estudiante de la Hermenéutica Bíblica está en ventaja con relación a los que se la pasan arrodiados y ayunando. Porque el Espíritu Santo ha establecido que el mensaje que él ha inspirado sea estudiado mediante los recursos objetivos de la Hermenéutica.

* * *

¿Cree usted que las cosas terminaron allí nomás?

¡Fíjese, fíjese, fíjese que no! Porque el Pastor Arrodiolleti, que así se había sabido apellidar el charro, también estuvo presente en el curso que dio el Dr. Bright, dizqué para chequear quiénes y quiénes de su rebaño de borregos osaban asistir, para después arreglar con ellos cuentas como Dios manda. Pero dicen que sólo estuvo en la primera parte, cuando un borrego suyo que le acompañaba, planteó la consabida pregunta acerca del lago de fuego.

El Dr. Bright le respondió con todo cariño:

—El Señor no habla por encima de las cabezas de la gente, y para mostrarnos cuán horrible será la tortura de estar separado de él por la eternidad, ha recurrido a figuras y analogías. Pero en realidad no puede existir un fuego eterno que nunca se apague, porque el fuego es algo físico y lo físico tiene fin. Y en cuanto a las almitas, como no son algo físico, pueden estar en medio del lago de fuego, encantadas de la vida.

El Pastor Arrodiolleti se amargó con semejante respuesta y le dijo al Dr. Bright:

—¡Híjole! La Palabra dice categóricamente que el infierno es un lago de fuego que nunca se apaga, y los que niegan esto deben ser informados que ya se ha descubierto su entrada de acceso en el Triángulo de las Bermudas!

Ante tan enorme convencimiento no hay nada que hacer, salvo no acercarse por el Triángulo de las Bermudas, por sí las moscas.

* * *

Pero los hermenautas, los que andan perdidos en el espacio cibernético lejos de toda razón y perspicacia pituitaria, muy lejos de la exégesis y de la eiségesis, no son muchos. Tampoco es como para tenerles pánico, como dice la apóstola Chilindrina: “¡Fíjate, fíjate, fíjate!”

A la verdad, muchos de ellos ya han sido trepanados exitosamente en la CBUP y se han vuelto recontra inteligentes. Para muestra, basta un botón: El apóstol Erasmo Mamani, pastor de la Iglesia “The Rock”, del Agustino. El también estuvo presente en el curso del Dr. Bright, y al final declaró a la prensa limeña:

—¡Franco, *brother!* El curso fue un “*super-eye-opener*”, oye, pues nos desasnó de un canto en un abrir y cerrar de ojos. Ahora me siento Superman, y cuando hablo de EXEGESIS y de EISEGESIS, ¡todos me escuchan desfavoridos, oye! ¡Guau! ¿Computas o no computas, bro? Yo mismo soy la prueba de este milagro, como dice la alabanza:

*Antes yo era asno. . .
¡Ahora soy Erasmo!
¡Aleluyáaa!
(BIS)*

* * *

En cuanto respecta al George Frankenstein, él estuvo presente en todo el programa e hizo esta pregunta:

—Por lo que le he escuchado esta mañana, veo que usted considera que la qábalah es eiségesis, ¿no es así?

El Dr. Bright respondió:

—Sí, es una modalidad de eiségesis.

George le dice:

—Fíjese que yo pienso de otra manera. . .

El Dr. Bright le preguntó:

—¿Cómo así?

Y él respondió:

—Si la qábalah deriva de lo que está en el texto bíblico, entonces es exégesis, ¿sí o sí? Me baso en su propia definición de la exégesis.

El Dr. Bright dijo:

—En ese caso es una modalidad de exégesis. Está de por medio el “Código Secreto” que conduce a las huellas visibles de Dios invisible, las huellas de una mente no humana en el Texto Sagrado.

* * *

Resumiendo lo bailado, la Hermenéutica es una ciencia bíblica y una disciplina básica de las ciencias de la comunicación. No sirve para interpretar sueños, pero te conducirá hasta el nivel de interpretación en que logras interrelacionarte con el autor bíblico hasta el punto de penetrar en su mente y leer sus pensamientos más profundos. Esto es lo que se llama “leer entre líneas”, entender lo que está en el texto aunque no haya sido expresado con palabras.

De manera aplicada se estudia en el campo del Derecho donde tiene que ver con la interpretación de textos legales. Forma parte del entrenamiento de traductores e intérpretes, de periodistas, editores y escritores, pues tiene que ver con la interpretación de textos escritos y orales, y sobre todo con el Texto Sagrado de la Biblia.

—¿Qué ocurriría si la Hermenéutica pudiera ser comprendida y aplicada por la gente sencilla de la comunidad evangélica?

—Ocurriría lo que ocurrió con el George Frankenstein después del curso de Hermenéutica del Dr. Bill Bright.

—¿Qué pudo haberle ocurrido a ése carajo?

—El ha dejado de ser. . . Que digo, él ha dejado de ser hermenauta y se ha convertido en un experto hermeneuta.

—¡Gloria a Dios!

8 EL ACORDEONISTA DE CELENDIN

Hace muchos años, cuando yo era joven, y no hacía mucho había llegado de Israel después de acabar mis estudios científicos de Biblia en la Universidad Hebrea de Jerusalem, fui invitado a mi ciudad natal, Celendín, para dar un curso de hebreo. Como tú sabes, los shilicos creen que provienen de Israel; eso explica por qué tenían tanto interés en conocer algo del idioma sagrado.

Me proveyeron de una pizarra, de tizas suaves, y de un acordeón para enseñarles con él a cantar algunas canciones hebreas, y la amplia sala provista por el Hermano Medina, adventista del Séptimo Día, se vio de pronto infestada de gente, en su mayoría mocosos.

* * *

A propósito de los mocosos, seguramente te han contado la leyenda del Flautista de Hamelín para que te duermas temprano y resistas la tentación de salir a la calle de noche.

La leyenda trata de un flautista que se apareció un día en una aldea alemana de Hamelin que estaba infestada con una plaga de ratas. El se ofreció a liberarla a cambio de un módico honorario que las autoridades ediles se comprometieron a pagarle.

El flautista se puso a tocar su flauta y las ratas empezaron a seguir el atractivo de su melodía. Y él las condujo al río cercano y las ahogó a todas.

El volvió a la aldea, y como las autoridades ediles no quisieron cumplir lo acordado, él se puso a tocar su flauta y esta vez los que le siguieron fueron los niños de la aldea, con resultados que hasta el día de hoy no se ha podido aclarar del todo.

* * *

Entre los mocosos que asistieron fielmente al curso de hebreo que di en Celendín, en los Andes del norte del Perú, estaba una niña pequeña de cuatro añitos de edad, que todavía no sabía ni las vocales porque recién estaba en el jardín de la infancia. Su nombre es Daniela, hija del Profesor Daniel Quiroz Amayo y de la Profesora Betty Esther Rocha.

Por causa de ella, sus padres tuvieron que asistir las cinco noches que duró el curso, esforzándose para llegar a la hora, porque la niña todo el día no cesaba de hacerles recordar que debían apurarse para no llegar tarde.

¿Y qué entendería esa niña tan pequeña?

Esa es la interrogante para la cual hasta ahora no he podido encontrar respuesta. Pero después de haber transcurrido toda una vida, ahora que ella es una hermosa mujer, casada, con hijos, profesional y profesora de una universidad en Arequipa, me he enterado que lo que ella aprendió bien bien, no a partir de las letras del alfabeto hebreo, sino a partir de las canciones hebreas que les enseñé y traduje, fue el “Havah Naguilah” y el “Hevénu Shalom Aléijem”, que se pasaba cantando todo el día en los zaguanes de su mansión encantada.

Hevenu Shalom Aléijem



He-ve-nu sha-lom a-



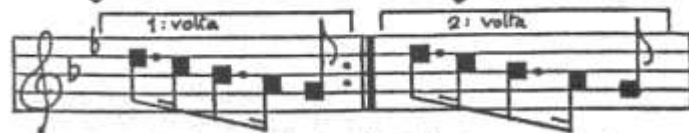
léi-jem he-ve-nu sha-lom a-



léi-jem he-ve-nu sha-lom a-



léi-jem he-ve-nu sha-lom sha-lom



sha-lom a-léi-jem sha-lom a-lei-jem

Lo mismo que ocurrió con Daniela, ocurrió con muchos otros niños, uno de ellos me seguía por las calles diciéndome: “¡Moisés es nuestro amigo! ¡Moisés es nuestro amigo! ¡Moisés es nuestro amigo!”

¡Vaya usted a saber qué cosas ocurrían en esas tiernas cabecitas!

* * *

Poco tiempo después fui invitado para dar una Conferencia Magistral en la Asamblea Anual de los Peregrinos en la ciudad de Chiclayo, en la costa norte del Perú.

Aquello fue una experiencia inolvidable, porque peregrinaron de todos los rincones del norte del país, incluso los indios Aguarunas. Muchos vinieron con sus mujeres y sus hijos pequeños, con sus juguetes y sus mascotas (perros, gatos, loros, culebras, tarántulas, etc.). También trajeron sus animales para ser sacrificados para la comida, que fue deliciosa y super abundante.

Ver aquella multitud apretujada en un canchón que ocupaba toda una manzana en la ciudad de Chiclayo era como ver un extremo del pueblo de Israel acampado en las llanuras de Moab y entonar con regocijo el himno de Números 24:5, que dice:

*Mah tovú, ojaléija, Yaaqov,
Mishkenotéija, Israel!*

*¡Qué hermosas son tus carpas, oh Jacob;
tus moradas, oh Israel!*

* * *

Como había muchos niños pequeños y no se había organizado actividades especiales para ellos en las horas de la mañana, los organizadores del evento me rogaron que improvisara un “mini maratónico” sobre cualquier cosa, un curso corto programado adaptado para ellos, para entretenerlos. Y alguien que había estado previamente en uno de los Cursos Maratónicos de Hebreo Bíblico del CEBCAR, sugirió que les enseñara algo de Hebreo, el idioma sagrado de la Biblia, mediante juegos, canciones y danzas que además de entretenerles, abriría las puertas de sus tiernos corazones al estudio de la Palabra de Dios.

Yo acepté, con una condición: Que me consigan una flauta. . . para poder encantar o hechizar a los mocosos.

No pudieron conseguir una flauta. Pero alguien tenía a la mano un acordeón que me sirvió para enseñar dos canciones, escribiéndolas en la pizarra con todas sus letras hebreas. ¡Y la fiesta comenzó!

Los pequeños se divertían y aprendían más que los mayores, porque ellos tienen especial habilidad para los idiomas, mientras que en los viejos se cumple la palabra que dice: “¡Perro viejo no aprende trucos nuevos!”

Pero la mayor novedad era. . . ¡escribir y leer al revés!

* * *

Cuando cantábamos “*Hevenu shalom aléijem*”, se acercaron para curiosar unos misioneros americanos, y una dama de ellos se asustó al ver en la pizarra esos trazos misteriosos que más le parecían rascáu de gallina, por lo que preguntó qué era eso. Y le dijeron que era el *lashón ha-qódes*, el idioma sagrado de la Biblia, el hebreo.

Ante la interrupción hicimos un receso, y los niños se quitaban con las niñas un cabo de tiza para escribir a las ganadas en la pizarra sus nombres, o los nombres de sus enamorados, ¡todo al revés! ¡Ay, Amito! ¡Era como para que cualquier profano, al verles escribir al revés, pudiese asustarse pensando que esos chicos estaban embrujados!

—Imagínate, Calongo, hacer las cosas al revés. . .

—Sí, pues, doc. . . Eso parece cosa del demonio.

* * *

La gringa no mostró la mínima atención al profesor, ni aprecio a los niños que demostraban tanta emoción con lo que aprendían. Más bien, escandalizada, se puso a conversar con sus colegas, y sin pensar que yo pudiese entender el inglés, decía, escandalizada: “*Hebrew! What for?*” (¡Hebreo! ¿Para qué?).

—La gringa estaba fuera de sí, doc.

—En nuestras clases multitudinarias de Hebreo Bíblico, acompañadas con vistas, videos, canciones y danzas de Israel, hemos tenido niños pequeños que después dejaron horrorizadas a sus maestras en la escuela fiscal, cuando se acercaban a la pizarra, tomaban la tiza y. . . ¡escribían al revés!

—¡Qué horrorrr!

* * *

En Ciudad Juárez, en el Politécnico, la principal universidad de Chihuahua en México, entre 250 estudiantes inscritos en el curso de Hebreo Bíblico había muchos niños pequeños. Y cierta mamá acudió con su pequeño de cuatro añitos, que el día de la clausura no recibió su diploma porque su nombre no estaba en la lista.

El chico lloraba en yupa porque no recibió diploma, como los demás chicos. Era un mar de llanto y mocos que chorreaban a discreción.

La madre aseguraba que el niño había asistido a todas las clases, y prueba de ello es que sabía cantar “*Hevenu shalom aléijem*” y “*Havah naguílah*”, y estaba dispuesto a darme una demostración al toque.

¡Cómo podía alguien imaginar que esa criatura empapada en llanto podría de repente cantar “*Havah naguílah*” en medio del gentío!

Entonces, sin esperar que el niño empezara a cantar, los organizadores me alcanzaron un diploma con el nombre del niño llenado de emergencia, para que yo lo firmase en presencia de la multitud.

El niño recibió su diploma en medio de estruendosos aplausos y así terminó el *impasse*.

* * *

—¡Sin duda esos ratones estaban embrujados!

—¡Sí, pué, el flautista de Celendín! Aunque no lo hizo con una flauta, sino con un acordeón. . .

—¡Semejante espectáculo no podría ser otra cosa que obra del mismísimo Shapingo!

¿No te parece, más bien, encomiable mi manera de enseñar a los niños?

Con el transcurso del tiempo esos niños embrujados no recordarían absolutamente nada de aquello que les abrió sus ojazos y sus corazoncitos. Pero se quedarían con la inquietud que les movería a ver en la Biblia mucho más de lo que atinan a ver los religiosos cucufatos que se echan a perder lejos de la Biblia en las iglesias evangélicas. Y cuando crezcan, no tendrán pánico de la reflexión que les hará más inteligentes y felices que todos los demás.

—Entonces acudirán a la California Biblical University of Peru (CBUP), ¿verdad, doc?

—Esto logra la Democratización de la Educación Teológica: Llenar tu vida de contenido, en lugar de la desidia y la imbecilidad. Este es el ingrediente del avivamiento sustentable que no se esfuma a la vuelta de la esquina. Para esto, en esos días sólo hacía falta el *software* adecuado; los materiales de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—No existe mayor placer que entender la mente de Dios. ¿Di?

* * *

¿Te has preguntado por qué el Salmo 119 es el más largo de todos los salmos?

¿Te has preguntado por qué se compone de 22 salmos cortos?

¿Sabes por qué que tienen por títulos unas palabritas extrañas en hebreo, incluso en nuestras Biblias en español?

A los primariosos que preguntan “*Hebrew, what for?*”, les digo que esas palabritas son los nombres de las letras del Alfabeto Hebreo. Si quieres ver los secretos que encierran, es mejor que empieces por aprenderlas en la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia, donde están escritas como se debe. RVA.

La *Versión Popular* ni siquiera las incluye, para no hacer estallar tus neuronas; en su lugar usan los números del 1 al 22. En otras versiones están escritas “a la mona”; pero en la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA están escritas de manera correcta:

1. álef	12. lámed
2. bet	13. mem
3. guímel	14. nun
4. dálet	15. sámej
5. héi	16. áyin
6. vav	17. pe
7. záyin	18. tsáde
8. jet	19. qof
9. tet	20. resh
10. yod	21. shin
11. kaf	22. tav

* * *

Para motivarte a aprender el Alfabeto Hebreo permite que comparta contigo este hermoso midrash:

A causa de la guerra, un niño judío, huérfano de padre y madre, vivía en el abandono en una aldea apartada de Israel y nadie le enseñó a leer y escribir. En el único pueblo del mundo con cero analfabetismo, su caso era raro y de lamentar.

En una fiesta de peregrinación fue llevado a Jerusalem por gente generosa, y de repente se encontró en el atrio del Templo en medio de la gente que oraba en voz alta leyendo en sus libros de oraciones.

El niño, que sólo sabía los nombres de las letras, se puso a repetirlas una y otra vez desde *álef* hasta *tav*, tal como aparecen en la *Biblia Decodificada*, y un niño le dijo:

—¡Oye, pichón, tú no estás orando; tú sólo repites los nombres de las letras!

Y le respondió:

—Yo no sé leer. Sólo sé los nombres de las letras. Y se las doy a Dios; y él, que conoce mi corazón, puede hacer con las letras que le doy las oraciones más bellas del mundo.

* * *

La escritura alfabética fue inventada en Canaán donde habitaban los hebreos, los fenicios y los moabitas. Todos ellos fueron los primeros en usarla.

De Canaán, pasó a Grecia, y de allí a Roma y a todos los pueblos de Europa.

Los griegos la adoptaron, incluso el mismo orden del alfabeto; sólo que modificaron el nombre de sus letras para que suenen como griego, como nuestro a continuación, usando el signo > que significa “se transformó en”:

álef	>	alfa	lámed	>	lambda
bet	>	beta	mem	>	my
guímel	>	gama	nun	>	ny
dálet	>	delta	sámej	>	sigma
héi	>	(epsilon)	áyin	>	(omikrón)
vav	>	(ypsilon)	pe	>	pi
záyin	>	zeta	tsáde	>	_____
jet	>	ita	qof	>	_____
tet	>	teta	resh	>	ro
yod	>	iota	shin	>	_____
kaf	>	kapa	tav	>	tav

* * *

Observa que el Alfabeto Hebreo empieza con *álef* y termina con *tav*. Los griegos añadieron cuatro letras típicamente griegas; por eso su alfabeto empieza con *alfa* y termina con *omega*.

¿Cómo dijo Jesús originalmente las palabras que aparecen en Apocalipsis 1:8: “Yo soy el Alfa y la Omega”?

El no tenía razón para hablarle en griego a su primo, el Apóstol Juan, si ambos tenían el hebreo como lengua materna.

La Peshitta, la Biblia en arameo, registra las palabras de Jesús tal como las dijo: “Yo soy el Alef y el Tav.”

* * *

¿Quieres conocer los signos de las letras del Alfabeto Hebreo?

Te tengo una sorpresota: En la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA, en el Salmo 119, al lado de su nombre, he incluido su signo:

álef	א	lamed	ל
bet	ב	mem	מ
guímel	ג	nun	נ
dálet	ד	sámej	ס
héi	ה	áyin	ע
vav	ו	pe	פ
záyin	ז	tsáde	צ
jet	ח	qof	ק
tet	ט	resh	ר
yod	י	shin	ש
kaf	כ	tav	ת

* * *

El Salmo 119 tiene la forma literaria de un “acróstico alfabético” donde cada versículo de la sección Alef empieza con *álef*, cada versículo de la sección Bet empieza con *bet*, y así sucesivamente. ¡Mira la sección Alef del Salmo 119!



Estas cositas no se pueden reproducir en otros idiomas.

* * *

Entonces viene la pregunta de rigor: *What for?* ¿Para qué se echa mano del acróstico?

Para facilitar a los niños la memorización de textos extensos.

¿Por qué?

Porque en Israel se concede gran valor a la memorización de la Toráh.

¿Por qué?

Porque al memorizarla la hacemos parte de nosotros mismos. Si penetra a tu subconsciente te ayuda a entender a Dios.

¿Cómo?

Haciendo que ames la Biblia, que el Salmo 119 designa con la palabra *Toráh*, que se traduce pobremente como “Ley”, pero en realidad significa “Instrucción Divina”.

El éxito en la vida reside en actuar conforme a las instrucciones divinas consignadas en la Toráh. Meditar o REFLEXIONAR en ellas concede superioridad espiritual.

* * *

El Salmo 1, como el Salmo 119, es una joya de la literatura sapiencial y dice así del hombre que reflexiona en la Toráh:

*Será como un árbol plantado
Junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo
Y su hoja no cae.
Todo lo que haga tendrá éxito.*

¡Guau!

9
**LA VENGANZA
 DE YAAQOV BAR YOSEF**

El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un succulento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alcancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de piedra de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahohi Yeshúa!

—¿De quien?

—De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa. En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacob” y como “Santiago” (que deriva de “Sant Yaaqov”).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa (de Jesús).



Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?” (*Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez).

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo Yaaqov escribió la Epístola de Santiago (de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la urna proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos arqueológicos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡aparece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osuarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro y estudio científico han sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, que fueron personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relaciona indirectamente con alguien que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando dices que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera la podría afectar?

—Estos descubrimientos podrían concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su departamento privado en Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”¹⁰⁷

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitiah, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (ישוע), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshitta?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreando la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y del territorio anexado por Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros. Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe.

¿Qué pasó con la urna que faltaba?

¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los arqueólogos investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado tapparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

Los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal de ese tiempo.

* * *

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido familiar de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor de *El Código DaVinci* no se ha enterado aún de que ya descubrimos el Santo Grial en Israel.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que bien está San Pedro está en Roma, aunque no coma.

* * *

En la Santa Sede de la CBUP fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

* * *

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís, el Conde Drácula, preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo el pastor ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarle “Yaco”!

También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate nomás para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y es hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega brasileiro Paulo Coelho.

10 MARAVILLOSO AMOR

En la Santa Sede de la CBUP estábamos evaluando la diferencia entre el nivel de la Educación Cristiana y de la Educación Teológica, utilizando un versículo de la Biblia tan conocido, como el del Evangelio de Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Para ilustrarles el nivel de la Educación Cristiana les conté algo que ocurrió en una institución teológica de Cochabamba. Uno de los estudiantes, el más viejito y reilón, era el engreído de las muchachas que se jaraneaban con él por considerarlo eunuco inofensivo. Ellas le pusieron el cariñoso mote de “el Abuelito de la U”, que al comienzo yo creía que significaba “el Abuelito de la Universidad”, pero había sido por otra cosa.

La verdad es que el Abuelito de la “U” se las pasaba durmiendo y roncando en clase, sin ninguna novedad. El inclinaba suavemente su cabecita sobre el hombro de cualquier cholita de al lado, o la dejaba caer pesadamente sobre el pecho de algún muchachón, para despertar asustado y pidiendo perdón:

—¡Ay, perdóname hermanita! ¡Ay, perdón hermanito! ¡Ay, me quedé dormido!

* * *

Cierto día, uno de esos malandrines, de esos que nunca faltan en la viña del Señor, le despertó con un espectacular codazo en las costillas. Y otro le dijo con suma seriedad:

—El profesor dice que te pongas de pie y repitas de memoria Juan 3:16.

El Abuelito de la “U” saltó de su asiento y dijo con aire de superioridad:

—¡PorquedetalmaneraamóDiosalmundoquehadadoasuHijoU!

Cuando llegó a la “U” de “Unigénito” se dio cuenta, en medio de las carcajadas, que el profesor no estaba en el aula, que por un momento los alumnos se habían quedado de su cuenta como diablos sueltos, y que acababan de jugarle una broma de muy mal gusto.

Yo no sé si el Abuelito de la “U” se llegaría a graduar, y si lo hizo, eso de ninguna manera significa que haya logrado dar el salto de fe de la Educación Cristiana a la Educación Teológica.

* * *

El nivel de la Educación Cristiana es catequístico, memorístico, repetitivo, mecánico, sin mayor reflexión. Es excelente para las guaguas y para los abuelitos. La filosofía detrás de sus métodos catequísticos es que se aprenda de memoria la Palabra en la cual se podrá reflexionar cada vez con mayor profundidad a lo largo de la vida. Y a la verdad, esto ocurre si el estudiante crece en gracia y en conocimiento. Pero no ocurre si a la memorización le sigue el estancamiento, como ocurre en la mayoría de los casos.

Pero en el nivel de la Educación Teológica nos hacemos preguntas como las siguientes:

¿Cuál escritor ha incluido en su Evangelio las palabras admirables de Juan 3:16, “porque de tal manera amó Dios al mundo. . .”? —una pregunta como la de qué color era el caballo blanco de Simón Bolívar, dirás vos—.

Claro que fue Juan. Pero, ¿qué nos revela este texto respecto de la introspección y la capacidad reflexiva de Juan, que era mayor que de los otros evangelistas, respecto de conceptos tales como “Hijo”, “unigénito”, “vida eterna”, etc.?

Otra pregunta que nos hacemos es: ¿En qué contexto literario se encuentra Juan 3:16?

En el nivel de la Educación Cristiana te responderán: “En el capítulo 3, versículo 16, en la página 889 de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).” Pero en el nivel de la Educación Teológica se espera una respuesta como la que sigue: “Se encuentra en el contexto del diálogo de Jesús con Nicodemo, un sabio y gobernante de Israel.”

* * *

A la pregunta de cuándo ocurrió, en el nivel de la Educación Cristiana te dirían que al principio del Evangelio o al principio del servicio sacerdotal de Jesús, porque está en el capítulo 3.

Mientras que en el nivel de la Educación Teológica te dirán que aunque Juan no sigue un orden cronológico en su relato, ocurriría con más seguridad en la tercera o penúltima pascua que pasó Jesús en Jerusalem, porque él ya le anticipa a Nicodemo el tema de su muerte expiatoria en una cruz.

* * *

Pero la pregunta de rigor es: ¿Quién pronunció las palabras de Juan 3:16?

Claro está que no las dijo Nicodemo, pero, ¿las dijo Jesús o pertenecen a Juan, el autor del Evangelio?

En el nivel de la Educación Cristiana te responderán: “¡Claro que las dijo Jesús, y fueron sus palabras dirigidas a Nicodemo y prueba de ello es que en la Biblia RVA están impresas con rojo, como todas las palabras de Jesús!

Pero en el nivel de la Educación Teológica se observa que una de las características literarias de Juan es que al final de los diálogos o segmentos de diálogo que incluye en su Evangelio y mediante los cuales da expresión a sus conceptos teológicos más profundos, sus palabras y pensamientos se confunden con las palabras y pensamientos de Jesús, y a veces no se puede saber si lo escrito salió de los labios de Jesús o de la pluma de Juan.

Cuando los editores de la Biblia RVA decidimos imprimir con letras rojas las palabras de Jesús en los Evangelios, no pudimos decidir si poner o no con rojo Juan 3:16. Finalmente se optó por la manera más simple de entender las cosas en el nivel de la Educación Cristiana y se imprimió con rojo, para no ofender la conciencia débil del hermano Muñoz, pero yo me opuse a ello porque la evidencia indica que son palabras de Juan.

En este caso está muy claro que son palabras de Juan, quien se refiere al sacrificio de Jesús en la cruz como un hecho histórico consumado.

* * *

A esta altura termina el ámbito de la Educación Cristiana. Las preguntas que siguen sólo pueden ser planteadas en el ámbito de la Educación Teológica, que es el ámbito de la exégesis, la misma que se lleva a cabo mejor en los idiomas originales de la Biblia. Nos referimos a preguntas como la siguiente:

¿A qué fase del desarrollo del pensamiento evangélico pertenecen los conceptos expresados en Juan 3:16?

La misma pregunta puede ser reformulada así: ¿Pertenecen los conceptos de Juan 3:16 a la fase anterior a la resurrección del Señor o a la fase posterior a su resurrección?

Aunque están insertas en el diálogo de Jesús con Nicodemo, la respuesta correcta es que pertenecen a la segunda fase, porque la muerte de Jesús es interpretada como un hecho histórico. Asimismo, la resurrección es interpretada como algo que pertenece a la historia de la redención, y de ninguna manera ancla en las arenas movedizas de la mitología o de la leyenda. Por eso se convoca al lector a la fe a creer lo que Dios ha consumado en la persona de su Hijo unigénito.

Cuando llegamos a este nivel se tiene ya que recurrir a la exégesis de Juan 3:16 a partir del idioma original en que fue escrito, en este caso, en griego, aunque tengo evidencia plausible de que Juan ha producido su manuscrito en hebreo y luego la ha mandado traducir al griego.

* * *

Se empieza a analizar a fondo las palabras, de manera especial los verbos. En esto consiste la exégesis.

Por ejemplo, se observa que el segundo verbo del texto, “ha dado” (a su Hijo), es una forma del perfecto de indicativo, tanto en español como en griego.

El perfecto de indicativo indica que algo ha ocurrido ya, pero sus resultados persisten. No es algo que se ha desvanecido, sino un hecho que tiene vigencia, consecuencias y trascendencia en la actualidad.

Luego te preguntas: El verbo “ha dado” ¿se refiere a la crucifixión de Jesús, o acaso también a su encarnación, es decir a su ingreso al mundo?

La forma verbal abarca también la encarnación de Jesús, todos los años de su vida en Israel, y también su muerte, su resurrección y su ascensión a su trono de gloria en la dimensión trascendente.

* * *

A continuación nos preguntamos: ¿Sólo es efectivo su sacrificio redentor en el futuro, a partir de su muerte y resurrección, es decir, a partir de mediados del siglo primero?

La respuesta que deriva del consenso de las Sagradas Escrituras es que su obra sacerdotal cubre a todos los seres humanos desde los orígenes de la humanidad. Este concepto expresa Juan con la palabra “mundo”. Luego, el verbo “ha dado” abarca también la historia anterior a su encarnación, y si bien se refiere a un hito histórico, en el tiempo, se origina en el Plan Soteriológico de Dios, concebido en la eternidad.

Luego, el verbo “ha dado” abarca también la historia anterior a su encarnación, y si bien se refiere a un hito histórico, en el tiempo, se origina en el plan eterno de Dios.

¿Ya atracas, George Frankenstein?

* * *

De estas cosas no estaba informado tu pata Jimmy Swaggart, porque él nunca dio el salto de fe de la Escuela Dominical a la reflexión teológica. Por eso metió las cuatro en un programa del Canal 4 en que también tomó parte Dan Leviatán, un rabino judío, amigo mío.

¡Qué chasco!

Jimmy Swaggart terminó diciendo que han sido condenados a la eterna perdición todos los indios de América antes de la llegada de Cristóbal Colón, y que también han sido condenados todos los judíos a lo largo de toda la historia de Israel, antes y después de Cristo.

¡Vaya Dios! ¡Vaya Pueblo de Dios! ¡Vaya Jimmy Swaggart!

* * *

Ahora viene la exégesis del verbo “que cree”. En griego es un participio presente continuo que nos instruye acerca de la naturaleza de la fe.

Esta forma verbal nos enseña que el acto de creer no es un ritual de iniciación. No es levantar la mano, o ponerse “en pie”, o pasar adelante en una campaña de evangelización. Es una entrega permanente, una obediencia permanente, un contacto permanente con la Palabra de Dios que nos comunica el contenido de la fe.

Cuando examinamos las palabras “que cree” en el idioma hebreo, que es el idioma de Juan, nos encontramos con una hermosa sorpresa. En hebreo, el verbo “cree” es una forma Hifil o causativa que enseña que la fe auténtica ocasiona o produce algo, o mueve a actuar de tal manera que experimentamos la fidelidad de Dios, la consistencia de su carácter, la firmeza de su palabra. Es que el verbo hebreo *maamín*, “cree”, deriva de la palabra *amén* y significa materializar en nuestra experiencia diaria que Dios es “amén”, es firme, es consistente, es coherente y digno de toda confianza.

Luego, la fe en Dios, la fe en Jesús, es una experiencia dinámica que enriquece el carácter humano; es el factor central del crecimiento a su imagen.

* * *

Ahora viene la exégesis de la primera forma verbal, “amó”, que la pasamos de largo intencionalmente y la reservamos para el final por cuanto encierra sorpresas aun mayores.

El verbo “amó” en griego no es una forma verbal que existe en español, digamos una forma del pasado. Sólo existe en griego y se llama “aoristo”; y es pasado porque tiene un prefijo que indica tiempo pasado. Pero también tiene un infijo que indica tiempo futuro. Pero en realidad el prefijo y el infijo se neutralizan y no indica ni pasado ni futuro; no indican una idea temporal, sino más bien un hecho enfático, pues presentan la idea verbal como realizada de manera completa y perfecta.

Luego, en lugar de traducir “Dios amó”, podemos traducir el aoristo como “Dios ama” —como lo hace la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez— y como “Dios amará”.

Como el aoristo no es una forma temporal, nos lleva a pensar en el Ser eterno e infinito de Dios, perfecto en todos sus atributos. De esto deriva que Dios no ama ahora menos de lo que amó en el siglo primero, ni nos amará mañana más de lo que nos ama hoy.

Su amor no es hormonal como el amor humano, cuya intensidad oscila según las circunstancias de tiempo y lugar. El no ama a unas personas más, y a otras menos, y a otras nada. Su amor es perfecto, como su conocimiento: Dios no aprende; él sabe todas las cosas desde un principio.

De esto deriva el carácter universal del evangelio. Dios no ama a Israel más que al resto de los seres humanos, pues Israel también está incluido en la palabra “mundo”, que señala el objeto del amor de Dios.

* * *

Si comparamos nuestra exégesis de Juan 3:16 con un viaje al espacio, hasta este punto sólo nos hemos remontado a la altura de un salto de pulga. Todavía nos falta la exégesis de las expresiones “porque”, “de tal manera”, “mundo”, “no se pierda”, “vida eterna”. Y no habremos alcanzado la altura del tercer cielo en nuestra reflexión sino hasta que penetremos al contenido revelado en lenguaje humano y que está encerrado en las palabras “Hijo”, “Unigénito”, y finalmente todo lo que puede abarcar la palabra “Dios”, que como explica el gran cabalista argentino Jaime Barylko, no es un nombre, sino un epíteto.

Honestamente hablando, tendríamos que escribir un libro muy voluminoso para hacer una exégesis exhaustiva de Juan 3:16. O como lo expresa el mismo Juan: “Si se escribieran una por una, pienso que no cabrían ni aun en el mundo los libros que se habrían de escribir” (Juan 21:25).

* * *

La Dra. Jenny de Terrazos nos dice en su tesis de grado que Juan 3:16 es fruto de la reflexión en el maravilloso amor de Dios que se llevaba a cabo en la celebración de los *ágapes* o “fiestas de amor” en las iglesias del primer siglo, entre ellas las iglesias fundadas por el Apóstol Juan.

Este detalle tan hermoso es ampliado por los expertos en la Crítica de Formas, interesados en redescubrir el *Sitz im Leben*, el contexto en la vida, de diversas formulaciones de las Escrituras.

Los ágapes eran banquetes inspirados en las palabras del Señor en Apocalipsis 3:20: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.” Y por supuesto en las palabras de Juan 3:16.

* * *

Lo que hace la Educación Teológica es proveernos del instrumental para la exégesis y la reflexión, y la siguiente analogía puede ilustrarte la diferencia con la Educación Cristiana: Existe una diferencia abismal entre contemplar la Luna desde la superficie de la Tierra y a través de la atmósfera que envuelve a nuestro planeta.

Los enamorados que se embelesan contemplándola de noche desde una banca en un parque estival, ¡fíjate creen que es de queso! ¡O que es de miel!

—¿De allí deriva el concepto de “luna de miel”?

—Sí, Calongo.

Pero otra cosa es atravesar la atmosfera de la Tierra, salir de su radio gravitacional y contemplar el universo desde esta nueva perspectiva espacial. Veremos que el cielo es negro retinto incluso de día, y no azul metálico, y que las estrellas brillan de día y de noche con la misma intensidad. Ante esta visión del universo, si no fuera por la protección del traje espacial, perderíamos la vista y la vida.

¡A partir de esta analogía, imagínate lo que significa ver a Dios!

Pero es posible verle en la persona de Jesús, y no morir, sino vivir eternamente experimentando su maravilloso amor.

EPILOGO

Usted puede encontrarse entre aquellos grandes ejecutivos que no hallan tiempo para implementar su entrenamiento teológico mediante los programas tradicionales por residencia o por extensión. Y es posible que los programas de estudio que se promocionan por la radio o por internet hayan tenido resultados diferentes de los que usted esperaba, o más bien hayan contribuido a truncar sus anhelos y expectativas.

Por eso se alegrará al tener acceso a las separatas académicas del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) que forman parte de 165 separatas de la Biblioteca Inteligente, cuyo propósito es servirle en la gran aventura de la reflexión teológica, de manera libre, es decir, GRATIS.

* * *

En el presente volumen usted disfrutará de diez historias cortas. Tan sólo diez de las mil y una historias que forman el repertorio del CEBCAR y de la CBUP y que tienen un propósito múltiple:

1. En primer lugar, tienen el propósito de introducirle al ámbito de la reflexión en un plano elemental, y gradualmente, conducirlo a planos más elevados y complejos, como aquellos en que se realiza la exégesis a partir del texto griego y que es ilustrada en la última historia que tiene el título, “Maravilloso amor” y descodifica el mensaje codificado de Juan 3:16.

2. En segundo lugar, tienen el propósito de motivarle a levantarse de en medio del contexto de apatía y apostasía en que se halla atrapada la Iglesia Evangélica en nuestro tiempo, y a participar junto con nosotros en la empresa de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL) y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano (PROPALA).

3. En tercer lugar, tienen el propósito de conectarle con un oasis de reflexión teológica en nuestro tiempo, en el contexto del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP), que ahora le alcanzan a usted en cualquier lugar del mundo gracias a su proyección virtual: La CBUP-VIRTUAL.

La historia “La Mafalda en la CBUP”, escrita por un graduado del CEBCAR y de la CBUP, el Dr. Caleb Castañeda Zavala, le introduce al ambiente de este oasis de reflexión teológica con sus Módulos Académicos, sus Congresos de Maestros de Escuela Dominical (los COMED), el certamen anual del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro – CBUP” (que ganó “La Mafalda” en el 2014) y otras actividades que lamentablemente no pueden ocurrir en el plano virtual.

4. En cuarto lugar, tienen el propósito de introducirle a diversas disciplinas del estudio teológico, como son la Hermenéutica, la Homilética, el estudio del Hebreo Bíblico, la Arqueología Bíblica, la Exégesis Bíblica y la Literatura Bíblica, etc., unas pocas

disciplinas de las muchas que tendrá el privilegio de conocer mediante el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

* * *

En la primera parte de la presente separata académica, las historias se suceden una a otra como una antología. Y en la segunda parte incluimos notas y breves comentarios sobre cada una de ellas.

Tras su lectura de cada historia y su respectivo comentario, usted quedará muy motivado para la gran aventura que le espera en la larga travesía de 50 separatas académicas de que consta el PUT-CEBCAR y de las 150 separatas adicionales que forman parte de la Biblioteca Inteligente.

De la misma manera usted quedará motivado a leer y a deleitarse con las 1.001 historias cortas del repertorio del CEBCAR y de la CBUP, pues las diez historias incluidas en la presente separata académica, sin duda le abrirán el apetito e incluso le estimularán a escribir sus propias historias con que competir en el certamen anual Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”.

¡Sea usted bienvenido a la gran aventura de la reflexión teológica!

NOTAS Y COMENTARIOS SOBRE LAS HISTORIAS CORTAS

Las notas y comentarios que aportamos a continuación para cada historia de la antología de la presente separata académica son necesariamente cortas y largas. Hay historias que tienen objetivo motivacional y que no requieren de mayor comentario; pero otras requieren de mayor introspección.

UN MUCHACHO SINIESTRO

La historia “Un muchacho siniestro” proyecta algunos pocos detalles de mi trabajo en Radio “La Cruz del Sur”, en la ciudad de La Paz, Bolivia, concretamente, relacionado con los esfuerzos de la Educación Cristiana, el nivel más elemental de formación bíblica que precede al nivel de la reflexión teológica.

En Radio “La Cruz del Sur” he trabajado varios años en programas tanto de Educación Cristiana (como el de los Concursos Bíblicos), como de Educación Teológica, como el de UNIEVA (Universidad Evangélica del Aire), porque en la mejor modalidad del espíritu evangélico es un hecho que los que hemos comido anhelamos que los otros también coman, y los que “hemos gustado de la buena palabra de Dios y de los poderes del mundo venidero” (Hebreos 6:6, RVR 1995), anhelamos que todos en el pueblo de Dios alcancen a gustar estas cosas y crezcamos todos hasta la estatura de Jesús el Mesías. Los que no comparten esta experiencia es porque “no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

Efectivamente, las personas que hemos llegado a conocer a Dios no podemos sino ver todas las cosas a la luz de la *Toráh* y el *Edut*, “la Ley y el Testimonio” de las Escrituras. La falta de amor y el desinterés por penetrar al misterio de las Escrituras son indicio de que no hemos amanecido a la luz auroral de la manifestación de Jesús en Galilea y en el mundo.

* * *

La presente anécdota de mi experiencia en la radio ilustra dramáticamente la situación que atraviesa la Iglesia Evangélica en el día de hoy respecto del estudio de la Palabra de Dios.

Un grupo de ocho adolescentes de ambos sexos fue organizado en la ciudad de La Paz para transmitir un programa de comentario juvenil sobre la Biblia y la vida en Radio “La Cruz del Sur”.

El programa era difundido en la tarde de los sábados a lo largo del año 2000, y logró captar audiencia más allá de toda expectativa. A mí me cabe el honor de haber sido su invitado especial en varias oportunidades y nos familiarizamos mucho.

* * *

Al comienzo del programa los muchachos y las muchachas se ubican a las ganadas alrededor de una mesa grande, pero cada uno termina sentándose siempre en el mismo lugar acostumbrado. A mi derecha tenía al líder del grupo. A la derecha de él, una

adolescente agringadita se cobijaba bien pegadita a su costado. Y así sucesivamente, hasta llegar al otro extremo de la mesa, hasta el que estaba sentado a mi izquierda, “el muchacho siniestro”. El también formaba parte del elenco, por lo que tuve que aprender a tolerarle y a apreciarle tras haber padecido horrores.

Respecto a mi pregunta, qué harían si recibieran una carta de amor, me causa gracia su respuesta y me río con los demás porque me hizo recordar lo ocurrido en el Certamen Mundial de Ociosos que tuvo lugar en Buenos Aires, Argentina.

“Yo no la leería. Yo me la metería en mi bolsillo de atrás.”

Es la actitud de la mayoría de los evangélicos con respecto a la Biblia, la Palabra de Dios: Una apatía conmovedora.

ZAPATOS EN MISION

La historia “Zapatos en Misión” refleja los buenos tiempos de la juventud evangélica viviendo plenamente sus valores, antes del advenimiento de la apostasía y la consecuente relativización.

Fue una fase en que se constató la ineficacia de las instituciones teológicas por residencia y se las empezó a remplazar por la formación misionológica en el campo, con criterio itinerante. Fue la fase cuando surgieron la RAM, la AMIEP y la ECAMM en el Perú y Bolivia.

La juventud, tanto muchachos como muchachas respondieron bien a estos esfuerzos, algunos de los cuales fueron internacionales, y lo interesante es que los méritos no eran de las misiones e iglesias históricas, sino de individuos, mayormente jóvenes. Este es el lado brillante de la Luna llena, ubicada de tal manera que no se pierde de captar el mínimo rayo de luz solar y de alumbrar la Tierra.

* * *

A propósito, la historia “Los zombies cristianos”, que nos hubiera gustado incluir en la presente separata académica para completar el panorama histórico de la juventud evangélica, nos muestra el lado sombrío que nos ha tocado vivir tras aquellos días gloriosos que como las golondrinas de Gustavo Adolfo Bécquer, “quizás no volverán”.

Esta historia que te interesará leer en otra oportunidad, se basa en el testimonio de un joven que no se conforma con sucumbir en la atmósfera de muerte que impera en su iglesia local, y no se resigna a convertirse él también en un zombi cristiano.

UN SUCULENTO BANQUETE

La historia “Un suculento banquete” se basa en la analogía de la aventura de la reflexión teológica como un banquete que abarca el aperitivo, el primer plato, el segundo plato y el postre.

El banquete al que me refiero es mi propio banquete; por consiguiente, la historia revela diversas fases de mis estudios y mis trabajos relacionados con la investigación bíblica.

La historia empieza con el testimonio de un niño gordito y comilón, que en lugar de decir “gracias”, después de un succulento banquete al que fue invitada su familia, sólo atinó a decir “¿nuáy más?”

De esta frase parto para mostrar que en la gran aventura de la reflexión teológica sí hay más, mucho más, a pesar que muchas veces nuestros mayores no tienen más que dar.

* * *

Utilizando analogías del mundo gourmet he compartido mi aventura en el campo de la reflexión teológica como si fuera un gran banquete que viene durando toda la vida. En el SEL disfruté del aperitivo, y cuando más apetito tenía me dijeron: “Ya nuay más.”

Para disfrutar de mi primer plato tuve que viajar a Israel, a la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Mi segundo plato lo obtuve en las tres universidades más importantes del mundo: La Universidad de Harvard, la Universidad de Brandeis y la Universidad de Boston.

Mi postre lo disfruté al trabajar en la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y lo sigo disfrutando mientras avanzo en mi labor de producir la *Biblia Decodificada*.

* * *

Así es de rica y abundante en sorpresas la aventura de la reflexión teológica, una aventura de toda la vida y que tenemos que enfrentar para poder alimentar y nutrir a todos en el pueblo de Dios.

Nuestros objetivos no serán alcanzados sin la Democratización de la Educación Teológica en la América Latina (DETAL), definida como una empresa similar a la de Prometeo que sacó el fuego del Olimpo de los dioses para compartirlo con los mortales. La DETAL consiste, pues, en sacar las disciplinas teológicas de los seminarios e institutos bíblicos para compartirlos con la gente de las iglesias evangélicas y con todos los seres humanos.

* * *

Estamos seguros que usted querrá compartir el tesoro literario que representa la presente separata académica con todos en su entorno, de la manera que nos hemos esforzado nosotros en compartirla con usted.

Los que no comparten esta experiencia y expectativa es porque simplemente “no les ha amanecido” (Isaías 8:20). Es decir, todavía duermen presas de la inconsciencia y de las tinieblas de la noche del espíritu.

Efectivamente, quienes hemos llegado a conocer a Dios, no podemos sino ver todas las cosas a la luz de la *Toráh* y el *Edut*⁴, a la luz de la Palabra de Dios. La falta de amor y el

⁴La *Toráh* y el Testimonio en Isaías 8:20 no son dos cosas, sino una sola cosa, puesto que en la literatura mosaica se les llama *Edút* o Testimonio a las Tablas de la *Toráh* o la Ley.

desinterés por penetrar a los misterios de las Escrituras son el primer indicio de que no hemos amanecido a la luz auroral de la aparición de Jesús en Galilea y en el mundo de hoy. Pero de usted esperamos cosas mejores.

EN EL TERCER CIELO

La historia “En el tercer cielo” se basa en un discurso que pronuncié en el Auditorio de la CBUP sobre los ámbitos de la reflexión bíblica (la Educación Cristiana y la Educación Teológica), con la analogía del primer cielo y el segundo cielo.

Sobre la base de la descripción de estos ámbitos, hablo de un tercer ámbito, realmente sublime y distante de lo conocido por la generalidad de los evangélicos, el mismo que está por encima de lo que puede aportar toda institución teológica.

Ignorar la existencia y carecer de la experiencia de este tercer ámbito celestial es una de las causales de la postración en que vive o vegeta el pueblo de Dios bajo la égida de un liderazgo mediocre y corrupto.

LA MAFALDA EN LA CBUP

Esta historia, “La Mafalda en la CBUP” escrita por el Dr. Caleb Castañeda Zavala, graduado del CEBCAR y la CBUP, se basa en el hecho de que se le ocurrió, para dar mayor atractivo a la filmación del video de las clases en la CBUP en el Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA, poner en la mesa del profesor un peluche de Mafalda, la mujercita por excelencia. —A propósito, su hobby desde pequeño es coleccionar peluches—.

La trama de la historia se basa en un enigma que el autor nos propuso, no exactamente en el Aula Magna de la CBUP, sino en un taxi en que viajábamos, un ingenioso enigma que convirtió nuestro viaje en todo un festival de risas. La manera cómo mete a la Mafalda en la trama del enigma, y cómo da ella con la solución del mismo, son realmente geniales desde todo punto de vista.

El propósito de incluir esta historia es hacerle ver a todos los estudiantes inscritos en el Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR), cómo los estudiantes de la CBUP han logrado producir historias cortas con contenido teológico. Varios de ellos han contribuido a completar las 1.001 historias cortas que conforman el repertorio de la CBUP. ¡Y todas ellas están a vuestra disposición en la Página Web de la CBUP!

LAS RICAS OMELETAS DE MARLEN

La historia “Las ricas omeletas de Marlene” es la primera en la antología de la presente separata que introduce un campo de los estudios teológicos en particular: El campo de la Homilética.

Por lo mismo que se refiere a un campo o disciplina que ocupa un grande espacio en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR), incluimos a continuación un comentario más extenso.

La disciplina de la Homilética es introducida en esta historia con un hecho nada ficticio. La entrevista en Radio del Pacífico realmente ocurrió. Marlene es una chica evangélica de carne y hueso. Su nombre real es Marlene Alvarez, y la persona a quien entrevista en la radio soy yo, vuestro servidor, no el Dr. Paul R. Roffe, Rector y fundador del Seminario Evangélico de Lima, el más grande maestro de Homilética y ahora en la presencia del Señor.

El fue mi profesor de Homilética, y su desempeño en la historia corta es exactamente el mismo que en la vida real, sólo que en su tiempo no existía la CBUP y la institución que organizó el curso de Homilética promocionado por Radio del Pacífico era en realidad el Instituto Bíblico San Andrés (IBSA), adjunto a la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú.

* * *

Cuando Marlene Alvarez se enteró del curso de Homilética que yo iba a dar en el IBSA, me invitó para entrevistarme en su programa en Radio del Pacífico, para promocionarlo como se merece. El resultado de esa promoción radial fue notorio por la cantidad de personas que se inscribieron en el curso.

Ella me presentó diciendo: “Esta noche tenemos como invitado especial al Dr. Moisés Chávez, el Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). El es tan conocido en nuestro medio que no necesita más presentación. El va a hablarnos del curso de Artes Culinarias que va a dictar en el Instituto Bíblico “San Andrés” de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú. Antes que nada, díganos, doctor, ¿cómo es que usted, todo un científico, está ahora metido en la cocina con las ollas, con las cacerolas, con las recetas, con los postres, con los huevos y con los vinos? No le conocíamos en su dimensión de chef. . .”

* * *

Esta presentación fue acordada, y fue iniciativa de ella debido a que la palabra “homilética” suena parecido a “omeleta”. El resultado mediático de esta ocurrencia no necesita ponderación, y estoy seguro que muchas personas que no escucharon la entrevista en su integridad fueron para verme con mi bonete de chef y tomarse fotografías a mi lado, para el recuerdo.

Así era de linda e ingeniosa aquella periodista evangélica, cuyo programa “Shalom, Israel” en Radio del Pacífico gozaba del más alto rating de sintonía.

Ella terminó diciendo: “Muy bien, queridos ingenuos, perdón, queridos hermanos, no se pierdan la gran oportunidad de participar en el curso de Homilética que dictará el Dr. Moisés Chávez en el Instituto Bíblico ‘San Andrés’ de la Iglesia Presbiteriana del Perú, en el Pasaje Velarde 132, a la espalda del Colegio San Andrés. ¡Todos somos bienvenidos!”

* * *

Imagínate, qué pudiese ocurrir si la Homilética llegase a ser del conocimiento de la gente común y corriente en la comunidad evangélica. Esta disciplina, que es de ley en lo que respecta a los oradores y predicadores profesionales, es igualmente beneficiosa para la gente de la iglesia, porque aprenderían a captar mejor la predicación.

¿Te das cuenta qué importante es que los que escuchan tu sermón capten su tema central, sus puntos principales, su conclusión, la razón detrás de sus ilustraciones y su objetivo final?

Tú te sentirías halagado al ver a los miembros de tu iglesia local tomando notas, y mejor aun si después te hacen preguntas inteligentes sobre las cosas que dijiste en tu sermón, en lugar de quedarse dormidos.

Lamentablemente esto no ocurre en nuestras iglesias evangélicas, al menos por ahora, porque se da el caso de que ni aun el que predica tiene formación homilética en estos días cuando algunos que han experimentado el avivamiento se las dan de ungidos de Jehovah y ahijados del Espíritu Santo, y suben al púlpito sin saber qué van a decir.

Por eso en las iglesias de hoy se tiene que pasar todo el tiempo de pie, remolineándose, porque si se les ocurren hacer que se sienten a escuchar un sermón, todos quedarán dormidos, tanto de cansancio como de aburramiento.

* * *

Este tipo de disciplina que desarrollan las prácticas de Homilética, que tanto me apasionaran cuando era un muchacho adolescente, constituye ahora la base y la razón principal de mi éxito como escritor, cuando el material a estructurar es ya fruto de mi reflexión y pensamiento. Por eso en la Santa Sede no restringimos el estudio de la Homilética a quienes tienen el llamamiento para la predicación. Estamos convencidos de que puede traer motivación y bendición a todos, impulsando la Democratización de la Educación Teológica en la América Latina (DETAL).

Sin lugar a dudas, una de las cosas más divertidas y provechosas de la formación teológica son las prácticas de Homilética, la disciplina que te enseña a preparar y a exponer homilías y discursos. A mí, particularmente, dichas prácticas me condujeron a crear el novedoso género literario de las “historias cortas existenciales”, por las que fui galardonado en el 2011 con el jugoso Premio “Juan Basilio Cortegana”, otorgado a los celendinos que destacan en diversos campos de las ciencias y de las humanidades.

* * *

Los buenos profesores de Homilética enfatizan en tres factores detrás de una buena homilía o sermón: DOSIFICACION, GRADACION Y APLICACION.

La Dosificación tiene que ver con la elección de un solo tema a la vez dentro del pasaje bíblico que se va a exponer. Los que no saben dosificar suelen empachar consuetudinariamente a su audiencia y terminan aniquilándola.

La Gradación tiene que ver con el orden de la exposición, desde lo más sencillo hasta lo más complejo, desde lo que es aparentemente irrelevante hasta el clímax apoteósico que impacta a la audiencia. Esto debe dejarse ver con toda transparencia en el bosquejo o estructura del sermón.

La Aplicación ha de ser definitivamente cristocéntrica y ha de transmitir el mensaje central, porque no hay mensaje sin destinatario, y no hay mayor tragedia que fallar en la comunicación.

* * *

En las prácticas de Homilética se enfatiza en el largo de la exposición.

Los predicadores pichones, sobre todo aquellos que en su perra vida han estudiado Homilética, piensan que mientras más largo es su sermón, más dignos son de ser alabados y considerados gran cosa. Pero en realidad, las cosas funcionan al revés: Mientras más corto es mejor. Yo, por ejemplo, he aprendido a dar sermones efectivos y bien cortos, de modo que alcance llegar a casa a tiempo para ver mi novela.

Y aunque hay muchos otros aspectos por limar, generalmente se pone más énfasis en la dicción, sinónimo de la elocución, el arte de hablar con claridad en público.

* * *

La historia del joven que predicó sobre la resurrección de Lázaro, ilustra las prácticas de Homilética. Me cuentan que lo referido realmente ocurrió en el Seminario Teológico de Cochabamba, y que el héroe de la noticia, ahora más conocido que la ruda es, nada menos ni nada más que el orador sagrado y apóstol Edgardo Ordúñez, Pastor de la Iglesia Apostólica de la Coronilla, en Cochabamba.

Así empiezan los grandes oradores y predicadores de la historia, salvo algunos superdotados como Juan Crisóstomo, Pastor de la Iglesia de Constantinopla. Se dice que Crisóstomo no era su apellido, sino su apodo que lo lanzó a la fama. En griego significa “boca de oro” o “pico de oro”.

LOS HERMENAUTAS

De la misma manera como la historia “Las ricas omeletas de Marlene” introduce al lector del PUT-CEBCAR al escenario de la Homilética, la presente historia, “Los hermenautas” le introduce al mundo de la Hermenéutica Bíblica.

¿Qué ocurriría si la disciplina científica de la Hermenéutica Bíblica pudiera ser comprendida y aplicada por la gente sencilla de las iglesias evangélicas?

¿Qué es la Hermenéutica? ¿Con qué se come? ¿Por qué hay gente que tiembla ante la palabra “hermenéutica”, como si estuvieran hechos de gelatina?

Con el pseudónimo, Bill Bright, me refiero en esta historia a mi persona, y mi historia revela por qué el curso de Hermenéutica Bíblica es el que más he impartido en muchos países de América Latina y en Estados Unidos.

A propósito, yo conocí personalmente a este hermeneuta excepcional, el Dr. Bill Bright, fundador de Campus Crusade for Christ.

* * *

Hay una razón para que este curso haya sido repetido tantas veces, y en cada una de ellas se haya podido implementar el material expositivo de la separata académica con el mismo nombre, *Hermenéutica Bíblica*, incluida en el PUT-CEBCAR. Es un curso muy atractivo y tiene secuelas al convertir a los estudiantes de zombies cristianos en personas inteligentemente motivadas a vivir la piedad.

En Estados Unidos, donde he dado este curso en muchos contextos, una frase que lo califica ha sido repetida emotivamente en todo lugar: “Es un curso *eye-opener*” (un curso que te abre los ojos).

Sin embargo, es también el curso que más detractores convoca en el contexto de la Iglesia Evangélica. Es un curso al que muchos pastores prohíben asistir a los jóvenes de sus respectivas iglesias, produciendo muchas anécdotas que han servido para elaborar sobre la base de ellas varias historias cortas, como la que nos ocupa, o la historia intitulada “¿Qué hermenéutica ni hermenéutica!” o la historia “Solución salomónica”, o la historia “El Gran Charlatán”, y otras más que usted encontrará en la Página Web de la CBUP.

Sin embargo, cuando uno vence toda traba y prejuicio y se acerca al estudio de la *Hermenéutica Bíblica*, su vida va a ser cambiada, y sus ojos se aclararán.

* * *

Una formación hermenéutica, aunque sea elemental, nos capacita para darnos cuenta si nuestra interpretación de la Biblia es exegética o eisegética, es decir si extraemos de su texto lo que realmente dice, o si vemos en su texto lo que no dice y más bien forma parte de nuestra propia imaginación.

Cuando hacemos nuestros primeros pininos en la *Hermenéutica Bíblica* nos percatamos de que la Biblia ha sido traducida de los idiomas originales. Por tanto, es fundamental considerar el factor lingüístico.

La Biblia traducida por Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, la más difundida en el pueblo evangélico, ha pasado por quince revisiones a partir de 1569. La más reciente de estas revisiones es la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), más conocida como “la Biblia Científica”.

El aporte de esta versión de la Biblia es ampliamente implementada por el aporte de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de este humilde servidor.

* * *

Ser consciente de que nuestra Biblia en español es un libro traducido y que una traducción necesita ser revisada en la medida en que nuestro idioma cambia o se llevan a cabo nuevos descubrimientos arqueológicos que aclaran el sentido de su texto, nos lleva a aceptar tres hechos innegables:

Ninguna versión es exclusiva y excluyente

En primer lugar, no existe ninguna versión o traducción de la Biblia que pueda ser considerada única y que excluya a otras traducciones.

En algunas partes una versión puede haber traducido con mayor exactitud y claridad que otra. Esto es verdad, por ejemplo, en la Biblia de los Testigos de Jehovah en español,

que se basa en la Biblia *King James* en inglés y tiene muchos aciertos editoriales que con honestidad intelectual deben ser tomados en cuenta.

Toda traducción es susceptible de ser mejorada

En segundo lugar, toda traducción de la Biblia siempre es susceptible de ser mejorada mediante sucesivas labores de revisión.

Cuando se lleva a cabo la empresa de revisión de la Biblia, lo que se revisa es la traducción, no el texto en el idioma original.

Rechazar las revisiones recientes de las diversas versiones de la Biblia, y recluirse a una sola, por lo general una edición arcaica, revela alto grado de ignorancia, oscurantismo y fanatismo destructor. ¡De ninguna manera revela una piedad auténtica!

La comparación de las versiones tiene dividendos

En tercer lugar, los que no conocen los idiomas originales ni tienen acceso a comentarios bíblicos exhaustivos, es muy valioso que comparen cómo traducen un texto diversas traducciones en nuestro idioma o en otros idiomas a los que podamos tener acceso.

Este ejercicio de la gente inteligente es tan interesante, placentero y provechoso, que quienes lo han disfrutado atesoran diversas versiones de la Biblia, lo cual es loable e inspirador.

EL ACORDEONISTA DE CELENDIN

La presente historia introduce al estudiante a la materia de los idiomas bíblicos, especialmente el Hebreo Bíblico, y la manera como su estudio puede revolucionar su mundo evangélico.

El título de la historia “El acordeonista de Celendín” hace juego conceptual con el título de la leyenda y cuento infantil, “El flautista de Hamelín”, que atrae a los niños de la ciudad con las melodías de su flauta.

En mi caso, en los días de mi juventud, cuando aún no había producido ni una sola separata académica, y las separatas de *Hebreo Bíblico* que dieron origen a mis obras *Hebreo Bíblico: Texto Programado* y *Hebreo Bíblico: Ejercicio Programados*, recién estaban en proceso de producción, yo di muchas veces el curso de Hebreo enseñando unas pocas canciones hebreas acompañado de mi acordeón.

Mis alumnos eran mayormente niños, cosa que jamás estuvo contemplado en mis planes. Muchos de esos niños ahora son mujeres y hombres hechos y derechos, líderes del pueblo evangélico, y recuerdan cómo fueron motivados por ese curso.

* * *

Uno de esos cursos de Hebreo, diseñado al paso para niños, tuvo lugar en mi ciudad natal, Celendín. Y como Celendín hace rima con Hamelín, de allí deriva la motivación de mi historia.

En realidad, el potencial para motivar a los futuros hombres y mujeres inteligentes del pueblo evangélico se encuentra en programas de este tipo diseñados para el tiempo de su niñez. En gran parte, el éxito del movimiento de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL), se debe al hecho de haber involucrado a niños.

* * *

En nuestras clases multitudinarias de Hebreo Bíblico, combinadas con vistas, videos y música israelí hemos tenido hasta pequeños que después dejaron horrorizadas a sus maestras en la escuela o en el colegio cuando resultaron acercándose a la pizarra, tomando la tiza y . . . ¡escribiendo al revés! —Las pobres pensaban que eso no era otra cosa que brujería y obra del demonio—.

Quizás con el transcurso del tiempo esos niños no recuerden mucho de lo que tanto les abrió sus ojos cuando miraban la pizarra en aquel curso de hebreo que dicté en la Asamblea Anual de los Peregrinos en Chiclayo. Pero tendrán una poderosa inquietud que les moverá a ver en la Palabra de Dios mucho más que versículos para memorizar. Y eso será su punto de partida en la gran aventura de la reflexión teológica.

LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

La historia con título, “La venganza de Yaaqov Bar Yosef”, introduce al estudiante de Biblia al tema de la Arqueología Bíblica, uno de los campos de los estudios teológicos más fascinantes y a la vez complejos y que sólo se dan en las universidades de avanzada.

En cierta ocasión un grupo grande de amigos visitamos las ruinas de Tiwanaku en el Altiplano boliviano, y yo les serví de guía. Y mi hija, de cinco añitos, sacaba pecho delante de los turistas diciendo: “¡Mi papá es arqueológico!” —por decir, “arqueólogo”—.

Todos se rieron, pero al recordar ese momento se me ocurre preguntarte: ¿No te inquieta conocer algo sobre los grandes descubrimientos arqueológicos? ¿Acaso los temas de la arqueología de *Discovery Channel* que atraen a millones de personas no te atraen a ti? ¿Qué tal sería si a la gente sencilla de las iglesias evangélicas se les enseñara nociones respecto de la Arqueología Bíblica y de sus descubrimientos relacionados con el texto de la Biblia?

Una obra famosa escrita por Werner Keller lleva el título de *Y la Biblia tenía razón*. Su gran popularidad se debió a que fue escrita para el común de la gente, para las multitudes que de una manera u otra tienen interés en la Biblia. El libro refiere varios descubrimientos arqueológicos y lo que condujo a ellos. A esto se debe su gran atractivo.

* * *

Considera también el testimonio de Henry H. Halley, autor de uno de los *best-sellers* del mundo evangélico, el *Compendio manual de la Biblia*. El no era un arqueólogo profesional sino un pastor evangélico cuyo *hobby* eran los descubrimientos arqueológicos relacionados con la Biblia.

El narra que su libro, que ahora tiene 768 páginas en letra menuda, empezó como un folleto de 16 páginas escritas a máquina a las cuales se fueron sumando muchas más a medida que él se apasionaba por el tema de la arqueología bíblica y apasionaba a otros mediante una predicación que utilizaba los descubrimientos arqueológicos para demostrar que la Biblia tiene razón.

¡Qué hobby más valioso escogió el pastor Halley!

Otros pastores podrían hacer lo mismo en nuestra época en que se han producido los descubrimientos más asombrosos de la historia. Quien ingresa en este mundo maravilloso de la Biblia sabrá apreciar mejor las noticias en los periódicos o en la televisión, y podrá deleitarse de las series sobre arqueología que se transmiten por Cable TV.

* * *

Cierto día, después de concluido el CLADE IV de Cochabamba salí a pasear por la ciudad y subí hasta la cabeza del Cristo de la Concordia. De regreso, agotado, me recosté sobre un sofá después de un rico almuerzo en la casa del pastor Daniel Ortiz, rector del SEBUCE (Seminario Bíblico de la Unión Cristiana Evangélica), y me quedé dormido.

De pronto, sin que nadie me despertara, abrí los ojos bruscamente y miré al televisor. La Sra. Sarvia, esposa del pastor, se quedó pasmada por la manera violenta como me elevé del sofá. En ese momento estaban pasando la noticia del descubrimiento de la urna fúnebre de Jacob o Santiago, el hermano del Señor.

Este es el primer documento arqueológico, aparte de los registros del Nuevo Testamento, que atestiguaría la historicidad de Jesús, cuyo nombre es mencionado en la inscripción de la urna.

Hasta el día de hoy dependemos exclusivamente del testimonio de los Evangelios para la fundamentación de nuestra fe evangélica. Eso se llama “evidencia interna”. Y aunque nos basta y satisface, cuán valiosa es una pepita de “evidencia externa” como ésta. La inscripción dice: YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA (Jacob hijo de José y hermano de Jesús).

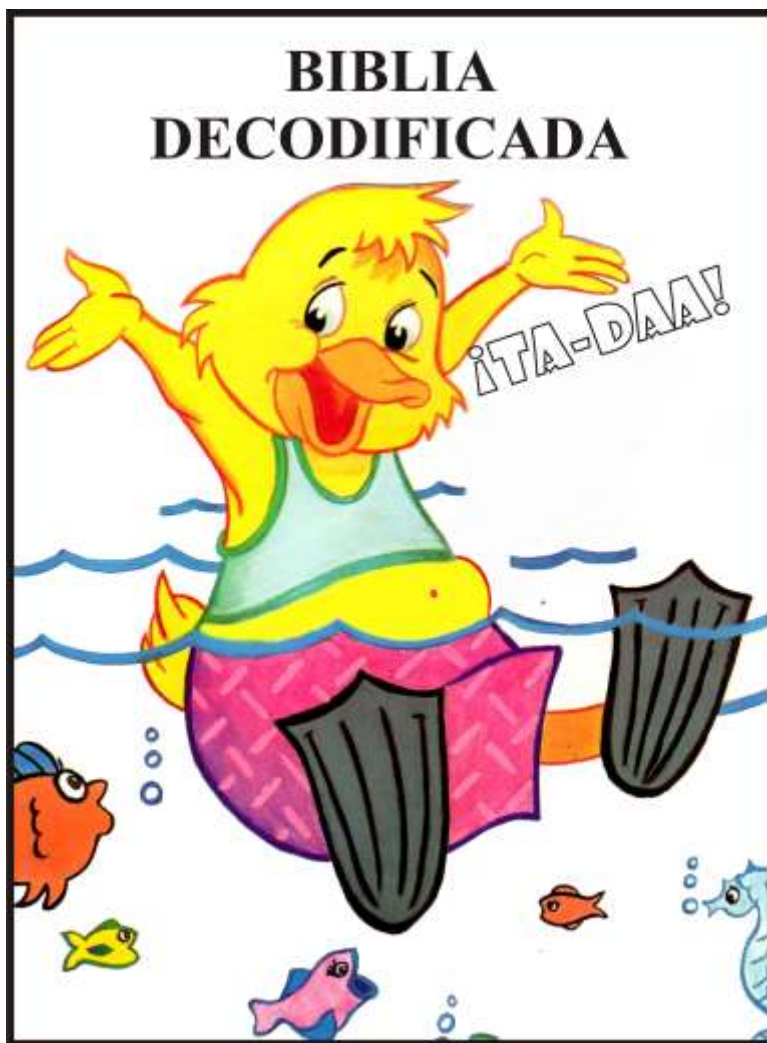
MARAVILLOSO AMOR

La última historia, “Maravilloso amor” introduce al estudiante al campo académico conocido como Literatura Bíblica (inglés: *Biblical Literature*), que produce los comentarios bíblicos exegéticos.

Hay razón para que esta historia vaya al final de la presente antología, porque introduce al mundo complejo pero motivador de la Exégesis Bíblica, en alturas a las cuales pocos predicadores alcanzan a llegar, porque se requiere del conocimiento de los idiomas bíblicos.

Para ilustrar el mundo de la Exégesis Bíblica se ha escogido el texto de Juan 3:16, a cuyas profundidades ya es imposible alcanzar sin el recurso de los idiomas bíblicos; El Hebreo Bíblico y el Griego Bíblico.

Al lado de la historia intitulada “El flautista de Celendín”, esta historia presenta el enorme valor del conocimiento de los idiomas originales de la Biblia, un campo que no tiene por qué ser inaccesible a toda persona de la comunidad evangélica, sobre todo cuando en nuestro tiempo el CEBCAR y la CBUP han producido materiales didácticos de gran atractivo y motivación.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



[Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".


Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651